



Informe sobre la calidad de vida en Aragón 2018

Gregorio Giménez Esteban



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE ARAGÓN

COLECCIÓN ESTUDIOS

El estudio *“Informe sobre la calidad de vida en Aragón 2018”* ha sido realizado por el profesor:

— Gregorio Giménez Esteban (Universidad de Zaragoza)

2020

© Consejo Económico y Social de Aragón.

Esta publicación se edita únicamente en formato digital.

Consejo Económico y Social de Aragón

c/ Joaquín Costa, 18, 1º

50071 Zaragoza (España)

Teléfono: 976 71 38 38 – Fax: 976 71 38 41

cesa@aragon.es

www.aragon.es/cesa

CONTENIDO

1. MÁS ALLÁ DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO: EL ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL EN LA MEDICIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA.....	6
1.1 CRECIMIENTO ECONÓMICO Y BIENESTAR	6
1.2. LA MEDICIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA EN ARAGÓN	7
1.3. EL INDICADOR DE CALIDAD DE VIDA DESARROLLADO POR EL INE	9
2. EVOLUCIÓN DEL INDICADOR DE CALIDAD DE VIDA	16
3. EVOLUCIÓN DEL INDICADOR DE CALIDAD DE VIDA POR DIMENSIONES.....	19
3.1. CONDICIONES MATERIALES DE VIDA	20
3.2. TRABAJO.....	25
3.3. SALUD.....	29
3.4. EDUCACIÓN	34
3.5. OCIO Y RELACIONES SOCIALES.....	42
3.6. SEGURIDAD FÍSICA Y PERSONAL.....	45
3.7. GOBERNANZA Y DERECHOS BÁSICOS.....	49
3.8. ENTORNO Y MEDIOAMBIENTE.....	51
3.9. EXPERIENCIA GENERAL DE LA VIDA	55
4. OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE E INDICADOR DE CALIDAD DE VIDA	58

5. CONCLUSIONES.....62

ANEXO: AVANCE DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, LABORAL Y SOCIAL GENERADA TRAS LA PANDEMIA DE LA COVID-19 Y REPERCUSIONES SOBRE LA CALIDAD DE VIDA DE LOS ARAGONESES.....64

A.1. CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD 65

A.2. CONSECUENCIAS ECONÓMICAS..... 66

A.3. CONSECUENCIAS SOBRE LA EDUCACIÓN 70

A.4. CONSECUENCIAS SOCIALES 71

BIBLIOGRAFÍA.....72

NOTA

Todas las tablas y gráficos que aparecen en este informe son de elaboración propia, salvo indicación al pie de ellos.

Han sido confeccionados con datos provenientes de Instituto Nacional de Estadística (2019).

Indicadores de Calidad de Vida. Madrid: Instituto Nacional de Estadística. Accesibles en:

https://www.ine.es/ss/Satellite?L=0&c=INEPublicacion_C&cid=1259937499084&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout¶m1=PYSDetalleGratis

1. MÁS ALLÁ DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO: EL ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL EN LA MEDICIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA

1.1 Crecimiento económico y bienestar

El crecimiento de la renta experimentado por Aragón en el último siglo ha permitido mejoras sustanciales en la calidad de vida de los aragoneses. Crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) y bienestar han ido de la mano. No obstante, a medida que la sociedad aragonesa ha alcanzado un alto nivel de desarrollo, los aspectos complementarios al mero bienestar económico han ido adquiriendo mayor importancia.

Durante décadas, el PIB ha sido el indicador de calidad de vida por excelencia y, a pesar de que sigue gozando de una amplia aceptación, presenta numerosos problemas que hacen que no sea un indicador óptimo de bienestar. No tiene en cuenta la desigualdad en el reparto de la renta. Tampoco el aumento en los niveles de contaminación o el agotamiento de los recursos que conlleva el crecimiento. Además, el PIB está volcado en contabilizar los incrementos en la producción, sin tener en cuenta los aumentos en la calidad de los bienes, que van de la mano de la implantación de nuevas tecnologías.¹ Las medidas de crecimiento y bienestar se deben de adaptar a la nueva realidad. Se hacen necesarias medidas alternativas al PIB, que permitan incorporar la calidad de vida y faciliten decisiones de política económica que busquen incrementar el bienestar y no tengan como único objetivo el crecimiento económico. Medir

¹ Si un bien mejora en calidad, pero disminuye en costes de fabricación y precio, aporta cada vez menos al PIB. Por ejemplo, la digitalización ha provocado que muchos bienes y servicios tengan un coste de producción y venta por unidad de producto muy cercano a cero, lo que está transformando la provisión de estos bienes y servicios. El acceso al ocio, la cultura y la información es un claro ejemplo, con plataformas como Amazon, Netflix o Apple ofertando un acceso masivo a precios bajos.

correctamente el bienestar es un primer paso para entender las necesidades sociales y planificar objetivos políticos precisos.

Diversos economistas han empezado a desarrollar ideas para implantar este nuevo enfoque. En 2009, el gobierno francés encargó a un grupo de expertos, coordinado por los premios Nobel de Economía Joseph Stiglitz y Amartya Sen y el profesor Jean-Paul Fitoussi, un informe para evaluar la viabilidad de nuevos instrumentos que superaran las limitaciones del PIB para medir el bienestar. El grupo de trabajo, conocido como *Commission on the Measurement of Economic Performance*, concluyó que el diseño de las políticas públicas debería tener como objetivo primordial no el crecimiento económico, sino el bienestar: bienestar material, salud, educación, participación política, relaciones sociales y medioambiente (Stiglitz, Sen y Fitoussi 2009).

Otros gobiernos han tratado de incorporar este nuevo enfoque a su discurso político. Buthan ha desarrollado el concepto de Felicidad Interior Bruta, que incluye aspectos como el desarrollo inclusivo, la calidad medioambiental o las buenas prácticas gubernamentales. El gobierno de Nueva Zelanda ha querido complementar el PIB, que sigue teniendo un papel fundamental en las decisiones económicas del país, con una serie de indicadores educativos, medioambientales y de salud, creando un presupuesto, a partir de 2019, que tiene en cuenta el bienestar, y no exclusivamente el PIB.

1.2. La medición de la calidad de vida en Aragón

En respuesta al interés cada vez mayor por el enfoque multidimensional en la medición de la calidad de vida, el Gobierno de Aragón ha diseñado nuevos indicadores que promueven una visión holística en la medición del bienestar. Se persigue el bienestar como concepto que va mucho más allá de los aspectos económicos, introduciendo el desarrollo social inclusivo y haciendo hincapié en las necesidades básicas cubiertas, particularmente de las personas más vulnerables de la sociedad (Sen, 1999; Parker, 2005; Nahar, 2015).

Desde 2014, el Consejo Económico y Social de Aragón (CESA) venía elaborando su propio indicador sintético de calidad de vida, llamado IQVCESA. Este permitía comparar la calidad de vida en las Comunidades Autónomas a través de 80 variables agrupadas en 9 dimensiones de carácter socioeconómico:

Dimensiones de carácter económico

1. Economía familiar y condiciones de vida materiales
2. Actividad productiva y empleo

Dimensiones de salud y educación

3. Salud
4. Educación

Dimensiones de entorno

5. Entorno medioambiental
6. Seguridad
7. Familia y relaciones sociales
8. Política
9. Cultura

A finales de 2018, el Instituto Nacional de Estadística (INE) publicó un indicador global de calidad de vida para cada Comunidad Autónoma. Las dimensiones que contemplaba el indicador del INE y el IQVCESA eran prácticamente las mismas, aunque con algunas diferencias en las variables y metodología utilizadas. Así, a partir de 2019, el CESA decidió continuar analizando la calidad de vida en Aragón utilizando los datos del INE, en vez de su propio indicador.

Partiendo de los datos contemplados en el indicador del INE, el objetivo de este informe es realizar un análisis sobre la calidad de vida en Aragón, su evolución y su comparación con otras Comunidades. Creemos que el enfoque holístico que adoptamos permite aportar una visión más precisa de la calidad de vida de los aragoneses.

1.3. El Indicador de Calidad de Vida desarrollado por el INE

El informe elaborado por la *Commission on the Measurement of Economic Performance* (Stiglitz, Sen y Fitoussi 2009), mencionado en el primer apartado, proponía un enfoque multidimensional para la medición del bienestar, que superase las limitaciones que supone el PIB. Para alcanzar este objetivo, hacía 12 recomendaciones dirigidas a la estadística oficial. Su novena recomendación aconsejaba: “los institutos de Estadística deberían proporcionar la información necesaria para agregar información entre las diferentes dimensiones, permitiendo la construcción de índices sintéticos. Aunque la evaluación de la calidad de vida requiere de una pluralidad de indicadores, hay una fuerte demanda para desarrollar una medida agregada simple”.

A partir de esta recomendación, los Directores de Estadísticas Sociales de la Oficina Estadística Europea (Eurostat) reunidos en marzo de 2012 aprobaron la creación de un Grupo de Trabajo de Expertos de Calidad de Vida. En agosto de 2016, el grupo propuso una selección actualizada de indicadores de calidad de vida, entre los que destacaba una relación de indicadores principales para una serie de dimensiones. A partir de sus conclusiones, el INE desarrolló un proyecto sobre Indicadores de Calidad de Vida, cuyos resultados se recogieron en la publicación Instituto Nacional de Estadística (2019). En ella, se abordaba la medición multidimensional de la

calidad de vida, incluyendo un conjunto de indicadores agrupados en las nueve dimensiones recomendadas:²

Dimensión 1 – Condiciones materiales de vida

1.1 Condiciones económicas

1.1.1 Renta mediana

1.1.2 Población en riesgo de pobreza relativa

1.1.4 Desigualdad

1.1.5 Satisfacción alta o muy alta con la situación económica del hogar

1.2 Condiciones materiales

1.2.1 Dificultades medias /altas para llegar a fin de mes

1.2.2 Carencia material severa

1.2.3 Población que vive en hogares con determinadas deficiencias en la vivienda

1.2.4 Población con falta de espacio en la vivienda

1.2.5 Población con gasto elevado en vivienda

1.2.6 Satisfacción alta o muy alta con la vivienda

² Algunos de los apartados no están desarrollados totalmente en la actualidad. El propósito del INE es ir desarrollándolos próximamente.

1.3 Seguridad económica

1.3.1. Riqueza neta de los hogares

1.3.2 Incapacidad de hacer frente a gastos económicos imprevistos

1.3.3 Retrasos en los pagos

Dimensión 2 – Trabajo

2.1 Cantidad

2.1.1 Tasa de empleo

2.1.2 Tasa de paro

2.1.3 Tasa de paro de larga duración

2.1.4 Empleo involuntario a tiempo parcial

2.2 Calidad

2.2.1 Salarios bajos

2.2.2 Jornadas largas y muy largas

2.2.3 Trabajo temporal

2.2.4 Satisfacción alta o muy alta con el trabajo

Dimensión 3 – Salud

3.1 Resultados

3.1.1 Esperanza de vida al nacer

3.1.3 Salud auto-percibida buena/ muy buena

3.1.4 Morbilidad crónica

3.1.5 Personas con limitaciones en la actividad diaria en los últimos 6 meses

3.2 Acceso a cuidados

3.2.1 Necesidades no satisfechas de cuidados médicos

3.3 Determinantes de salud

3.3.1 Índice de masa corporal (de sobrepeso y obesidad)

3.3.2 Fumadores diarios

3.3.3 Ejercicio físico regular

Dimensión 4 – Educación

4.1. Competencias y habilidades

4.1.1 Población con nivel superior (5-8)

4.1.2 Nivel de formación alcanzado por la población adulta

4.1.3 Nivel de formación alcanzado por la población joven (de 18 a 24 años)

4.1.4 Abandono temprano de la educación-formación en la población de 18 a 24 años

4.2 Formación continua

4.2.1 Personas de 25 a 64 años que han recibido formación en las últimas 4 semanas

Dimensión 5 – Ocio y relaciones sociales

5.1 Ocio

5.1.1 Satisfacción alta o muy alta con el tiempo disponible

5.1.2 Asistencia a eventos culturales y deportivos

5.2 Relaciones sociales

5.2.1 Frecuencia alta de las reuniones con amigos

5.2.2 Satisfacción alta o muy alta con las relaciones personales

5.2.3 Tener familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda

5.2.4 Tener alguien con quien hablar de temas personales

5.2.5 Confianza alta o muy alta en los demás

Dimensión 6 – Seguridad física y personal

6.1 Seguridad física y personal

6.1.1 Tasa de homicidios y criminalidad

6.1.2 Percepción de crimen, violencia, vandalismo en la zona

6.1.3 Percepción de (bastante o mucha) seguridad

Dimensión 7 – Gobernanza y derechos básicos

7.1 Instituciones y servicios públicos

7.1.1 Confianza alta o muy alta en el sistema político

7.1.2 Confianza alta o muy alta en el sistema judicial

7.1.3 Confianza alta o muy alta en la policía

7.2 Participación ciudadana

7.2.1 Participación en actividades políticas

Dimensión 8 – Entorno y medioambiente

8.1 Contaminación, ruidos

8.1.1 Población que sufre problemas de contaminación y otros problemas ambientales

8.1.2 Población que sufre problemas de ruidos producidos por vecinos o del exterior

8.1.3 Media ponderada con la población de la concentración media anual de PM10 municipios > 50.000 habitantes ($\mu\text{g}/\text{m}^3$)

8.2 Acceso a zonas verdes y de recreo

8.2.1 Satisfacción alta o muy alta con las zonas verdes y áreas recreativas

8.3 Entorno ambiental

8.3.1 Satisfacción alta o muy alta con el entorno en el que vive

Dimensión 9 – Bienestar subjetivo

9.1 Satisfacción global con la vida

9.1.1 Satisfacción global con la vida

9.2 Sentimientos y emociones

9.2.1 Sentimientos positivos

9.3 Sentido y propósito de la vida

9.3.1 Evaluación del sentido y propósito de la vida

En general, los indicadores compuestos se basan en la agregación, mediante diferentes métodos estadísticos, de distintas dimensiones en la medición de la calidad de vida. En concreto, la metodología elegida por el INE para la construcción del indicador compuesto de calidad de vida fue el método del Índice Mazziotta-Pareto Ajustado (*Adjusted Mazziotta-Pareto Index*, AMPI de aquí en adelante). Este método permite realizar comparaciones homogéneas en el espacio y/o en el tiempo. De manera resumida los pasos que siguió el INE para la elaboración del indicador fueron los siguientes:³

1. Definición del fenómeno en estudio.
2. Selección de los indicadores en las dimensiones de estudio.
3. Normalización de los indicadores.
4. Agregación de los indicadores normalizados.

Los datos se normalizaron re-escalando los valores de cada uno de los indicadores respecto a dos puntos de referencia: el “valor máximo” y el “valor mínimo”. Estos puntos representan el rango de cada variable en todos los periodos de tiempo y en todas las unidades estadísticas. El método permite realizar comparaciones en el tiempo, entre dimensiones y entre unidades.

³ Aunque una explicación exhaustiva de la metodología empleada por el INE trasciende el propósito de este informe, los lectores interesados pueden acudir a la publicación Instituto Nacional de Estadística (2019). La referencia teórica fundamental para la construcción de indicadores compuestos es el “Handbook on constructing composite indicators: methodology and user guide”, elaborado por Joint Research Centre-European Commission (2008).

El resultado fue un Indicador de Calidad de Vida para cada una de las nueve dimensiones contempladas y un indicador global sintético, que agrupaba toda la información. Los resultados se obtuvieron para el periodo 2008-2018, con en una escala relativa respecto a un valor 100 de referencia (2008=100, total nacional).

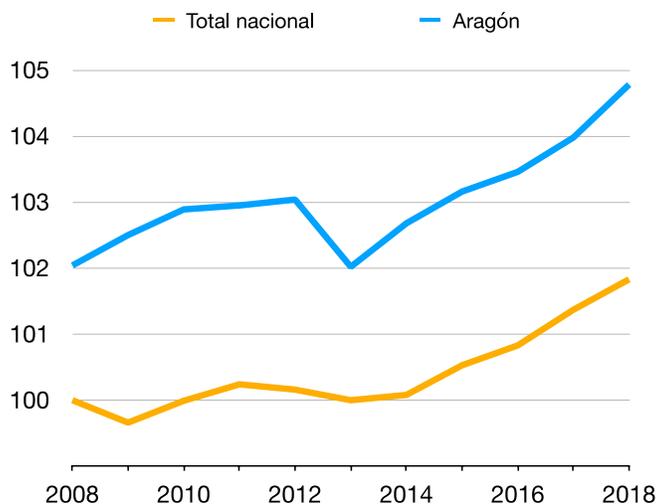
2. EVOLUCIÓN DEL INDICADOR DE CALIDAD DE VIDA

La Tabla 1 y el Gráfico 1 muestran la evolución del Indicador de Calidad de Vida como promedio de los valores AMPI de las nueve dimensiones empleadas por el INE para medir el bienestar. Los valores del indicador han aumentado entre 2008 y 2018, tanto en el conjunto nacional como en Aragón. La mejoría en las condiciones de vida se percibe especialmente a partir de 2014, coincidiendo con la recuperación de la crisis financiera 2008-2013. El Indicador de Calidad de Vida de Aragón se situaba por encima del total nacional en todos los años analizados.

Tabla 1. Evolución del Indicador de Calidad de Vida. Total nacional y Aragón, 2008-2018 (total nacional año 2008=100)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Total nacional	100,0	99,7	100,0	100,2	100,2	100,0	100,1	100,5	100,8	101,4	101,8
Aragón	102,0	102,5	102,9	103,0	103,0	102,0	102,7	103,2	103,5	104,0	104,8

Gráfico 1. Evolución del Indicador de Calidad de Vida. Total nacional y Aragón, 2008-2018 (total nacional año 2008=100)



El Gráfico 2 muestra la evolución del Indicador de Calidad de Vida por Comunidades Autónomas entre 2008 y 2018 (considerando como valor de referencia el total nacional año 2008=100). En el año 2008, la Comunidad con mayor nivel de vida fue la Comunidad Foral de Navarra (con un valor de 105,7), seguida de La Rioja (104,1), el Principado de Asturias (103,1), Cantabria (102,3) y Aragón (102,2). Las cinco comunidades con valores más bajos fueron Galicia (96,3), Ceuta (96,8), Canarias (97,3), Andalucía (97,8) y Castilla y León (98,6).

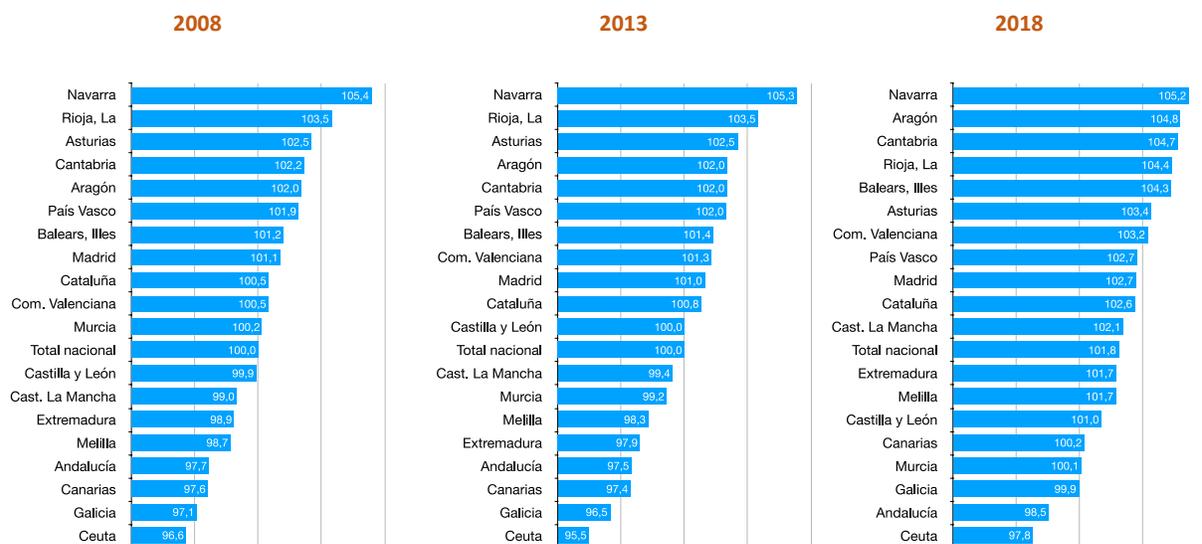
En el año 2013, al final de la crisis financiera, todas las comunidades obtenían en el índice menores valores que en 2008; con la excepción de Illes Balears, Castilla La Mancha, Castilla y León, Cataluña y País Vasco, que mejoraban, y Aragón, Asturias y La Rioja, que mantenían los valores de 2008.

Al comparar 2018 con 2008, en general, todas las comunidades mejoraron los valores del indicador, excepto la Región de Murcia y la Comunidad Foral de Navarra, en las que el indicador descendió en 0,5 puntos. Las cinco comunidades con valores más altos en el indicador en 2018 correspondieron a la Comunidad Foral de Navarra (105,2), que continuaba obteniendo el mayor

valor, Aragón (104,8), Cantabria (104,7), La Rioja (104,4) e Illes Balears (104,3). Los cinco valores más bajos del indicador en 2018 correspondieron a Ceuta (97,8), Andalucía (98,5), Galicia (99,9), Región de Murcia (100,1) y Canarias (100,2).

De entre las Comunidades Autónomas, Aragón es la que mejoró más su posición relativa, pasando de la quinta posición en el año 2008 a la cuarta en 2013 y la segunda en 2018. En 2008, la diferencia entre Aragón y el total nacional en el valor del indicador era de 2 puntos y, en 2018, de 3.

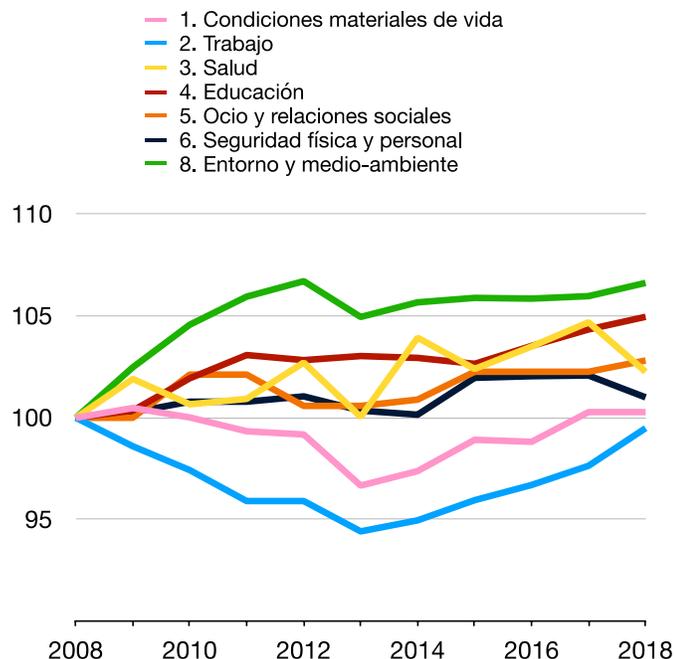
Gráfico 2. Evolución del Indicador de Calidad de Vida. Comunidades Autónomas, 2008, 2013 y 2018 (total nacional año 2008=100)



3. EVOLUCIÓN DEL INDICADOR DE CALIDAD DE VIDA POR DIMENSIONES

Una vez analizada la evolución del Indicador sintético de Calidad de Vida en Aragón, nos centraremos, a continuación, en las distintas dimensiones que lo conforman. El Gráfico 3 muestra la evolución, en Aragón, de los Indicadores de Calidad de Vida para las diferentes dimensiones en el periodo 2008-2018, considerando como año de referencia para la comparación el 2008 (valores de los indicadores = 100). El mayor incremento de la calidad de vida en Aragón se produjo en las dimensiones de “Entorno y medioambiente”, “Educación”, “Ocio y relaciones sociales” y “Salud”. En menor medida, “Seguridad física y personal”. El valor de la dimensión “Condiciones materiales de vida” prácticamente no sufrió cambios. La dimensión “Trabajo” disminuyó su valor en 2018 con respecto a 2008, restando calidad de vida.

Gráfico 3. Evolución de los Indicadores de Calidad de Vida en las diferentes dimensiones. Aragón, 2008-2018 (año de referencia para la comparación 2008=100).



Nota: en el análisis por dimensiones no se incluye la evolución temporal de la Dimensión 7 (Gobernanza y derechos básicos), ya que solo se dispone de una observación en sus indicadores, correspondiente al año 2013. Tampoco de la dimensión 9 (Experiencia general de la vida), ya que solo existen datos para 2013 y 2018.

En los siguientes epígrafes, se profundiza en el análisis de la evolución e interpretación de cada dimensión, comparando los resultados de Aragón con el conjunto nacional.

3.1. Condiciones materiales de vida

El indicador de condiciones materiales de vida tiene en cuenta la situación económico-financiera y el acceso a la vivienda. Aunque el concepto de bienestar trasciende la dimensión meramente económica, está ampliamente demostrado que la satisfacción con la vida se encuentra fuertemente correlacionada con el ingreso, tanto si se analizan datos agregados de países como microdatos personales (Deaton, 2008). Además, esta relación no parece disminuir aunque el ingreso aumente (Stevenson y Wolfers, 2013). Esto ha hecho que los políticos establezcan el crecimiento económico como objetivo prioritario. La prosperidad material se ha convertido en un objetivo esencial para individuos y sociedades. Cada vez más personas en todo el mundo aspiran a tener los estándares materiales de las naciones más ricas; en términos de acceso a bienes de consumo, dieta variada, tratamientos médicos sofisticados, casas confortables y ocio (Diener y Oishi, 2000).

Una situación económica saneada es la base de unas necesidades materiales cubiertas, brinda seguridad ante imprevistos y proyección social. Además de los ingresos, es importante tener en cuenta la situación patrimonial y financiera de los individuos. El patrimonio brinda seguridad financiera y protege contra los imprevistos y las situaciones de crisis. Dentro del patrimonio, la vivienda constituye el principal bien. En contraposición, la pobreza tiene efectos marcados de índole psicológica y las situaciones de pobreza severa afectan a la salud, al ser fuente de malas praxis e impedir el acceso a tratamientos. Al mismo tiempo, la pobreza suele ir acompañada de limitaciones en el acceso a educación y uso de nuevas tecnologías, que contribuyen a perpetuarla.

Las variables económicas utilizadas por el INE para elaborar el Indicador de Calidad de Vida retratan los cambios producidos en las condiciones materiales de vida entre 2008 y 2018.⁴ La renta mediana equivalente de los aragoneses (que estandariza los hogares en función del número de unidades de consumo equivalentes que los componen) descendió en el periodo de análisis, pasando de 16.303 euros en 2008 a 15.867 euros en 2018. Este dato pone en evidencia la gravedad de las consecuencias derivadas de la crisis financiera de 2008-2013. En 2018, sus efectos aún se dejaban sentir en los salarios, el acceso al mercado de trabajo y las condiciones laborales. La crisis no solo propició un deterioro de la situación económica de las familias, sino también un aumento de la pobreza y la vulnerabilidad. El porcentaje de aragoneses que vivía en hogares con carencias materiales severas pasó del 0,4 por ciento en 2008 al 1,2 por ciento en 2018. Un 12,8 por ciento de los aragoneses manifestaba en 2008 tener dificultades medias o altas para llegar a fin de mes frente a un 15,2 por ciento en 2018. Con respecto a la situación financiera, un 15,5 por ciento de los aragoneses ponía de manifiesto su incapacidad de hacer frente a gastos económicos imprevistos en 2008, frente a un 28,9 por ciento en 2018.

Pese a todo, los aragoneses han sido conscientes de que la crisis se ha ido dejando atrás y la situación económica ha mejorado desde 2014. Así, en 2008, un 47,2 por ciento de aragoneses manifestaba tener una satisfacción alta o muy alta con la situación económica del hogar, frente al 64,3 por ciento en 2018. Mientras que, en el conjunto de España, la desigualdad (medida a través de la relación entre la renta media obtenida por el 20 por ciento de la población con la renta más alta con respecto a la renta media obtenida por el 20 por ciento de la población con

⁴ Las variables empleadas para la construcción del indicador en las diferentes dimensiones están disponibles a través del siguiente enlace:

https://www.ine.es/ss/Satellite?blobcol=urldata&blobheader=Unknown+format&blobheadername1=Content-Disposition&blobheadervalue1=attachment%3B+filename%3Dampi_def_2019.xlsx&blobkey=urldata&blobtable=MungoBlobs&blobwhere=269%2F559%2Fampi_def_2019.xlsx&ssbinary=true

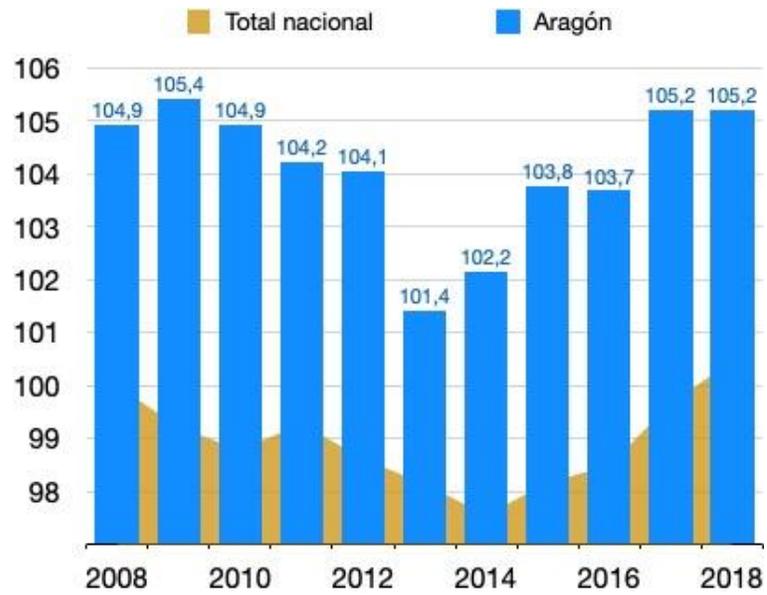
la renta más baja) pasaba de una ratio de 5,6 a 6,0, en Aragón descendía de 4,7 a 4,3. El porcentaje de aragoneses que se situaban en riesgo de pobreza relativa descendió ligeramente, pasando de un 14,9 por ciento en 2008 a un 14,2 por ciento en 2018. El porcentaje de personas que manifestaba tener una satisfacción alta o muy alta con su vivienda en Aragón era elevado en todo el periodo de análisis, un 75,3 por ciento, disponiéndose en el caso de esta variable de un solo dato para todos los años.

La Tabla 2 y el Gráfico 4 muestran la evolución del Indicador de Condiciones Materiales de Vida entre 2008 y 2018. Las cifras de Aragón se mantuvieron sistemáticamente por encima del total nacional, lo que pone en evidencia unas mejores condiciones materiales de vida, de acuerdo con el indicador del INE. Los valores del indicador para Aragón experimentaron un leve incremento, al pasar de 104,9 en 2008 a 105,2 en 2018. La crisis financiera de 2008-2013 tuvo un impacto significativo: los valores empezaron a descender en 2009, hasta alcanzar en 2013 el mínimo de 101,4, y se recuperaron a partir de 2014 hasta alcanzar el máximo de 105,2 en 2018.

Tabla 2. Evolución del Indicador de Condiciones Materiales de Vida. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).

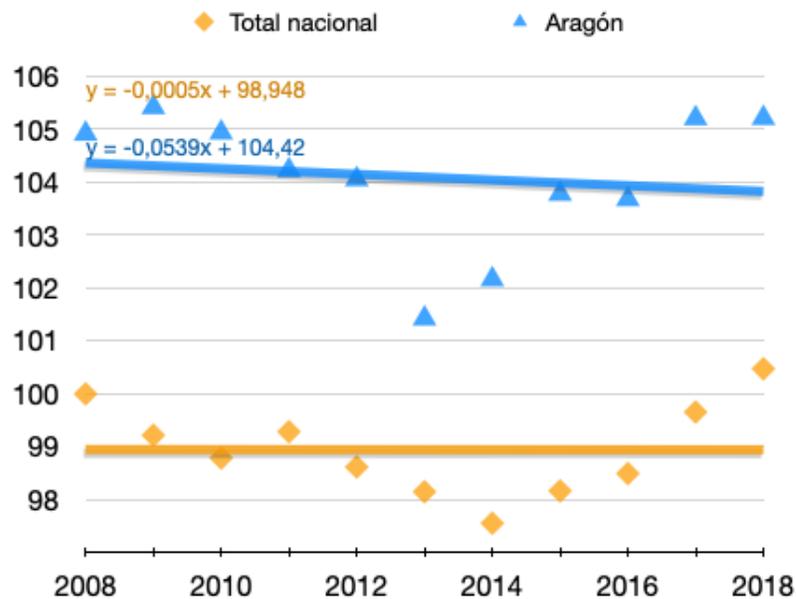
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Total nacional	100,0	99,2	98,8	99,3	98,6	98,1	97,6	98,2	98,5	99,7	100,5
Aragón	104,9	105,4	104,9	104,2	104,1	101,4	102,2	103,8	103,7	105,2	105,2

Gráfico 4. Evolución del Indicador de Condiciones Materiales de Vida. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



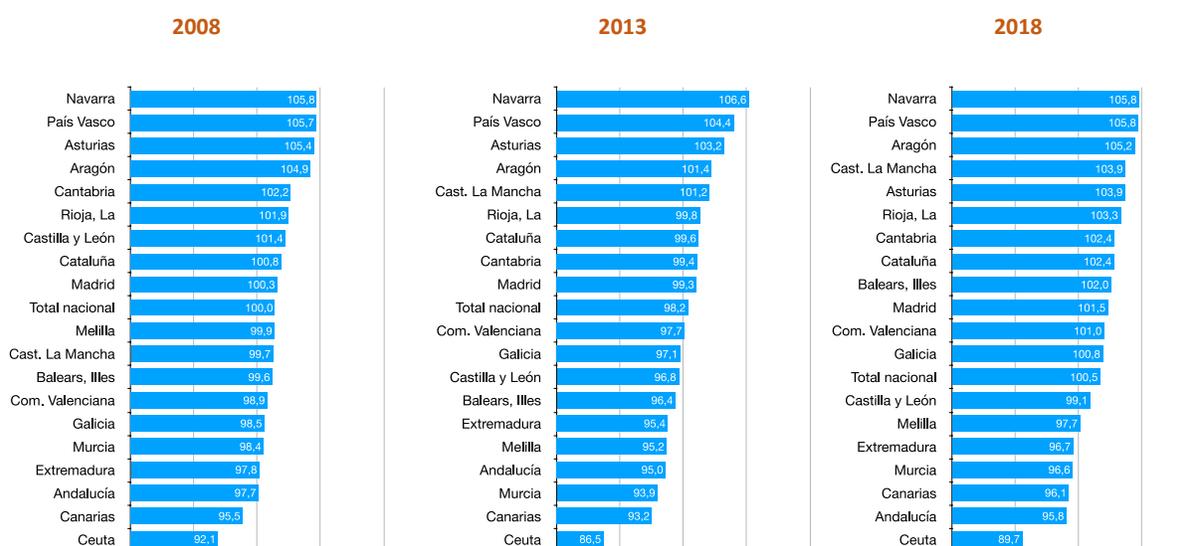
El Gráfico 5 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del indicador de condiciones materiales de vida para Aragón y el total nacional en el periodo de análisis. Es un instrumento muy útil para analizar la tendencia de la variable, ya que tiene en cuenta la información disponible en todos los años del periodo analizado, no solo los años inicial y final. Las rectas de regresión mínimo cuadráticas obtenidas, tanto en Aragón como en el conjunto de España, son prácticamente planas, con una pendiente ligeramente negativa de -0,0005 (total nacional) y -0,05 (Aragón). Esto pone de manifiesto que no se han producido cambios significativos en el indicador entre el inicio y el final del periodo analizado.

Gráfico 5. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Condiciones Materiales de Vida. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 6 muestra la evolución del Indicador de Condiciones Materiales de Vida por Comunidades Autónomas en 2008, 2013 y 2018 (considerando como valor de referencia el total nacional año 2008=100). Aragón se situaba como la cuarta Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en 2008 y 2013 y la tercera en 2018.

Gráfico 6. Evolución del Indicador de Condiciones Materiales de Vida. Comunidades Autónomas, 2008, 2013 y 2018 (total nacional año 2008=100)



3.2. Trabajo

La literatura empírica constata que la situación laboral tiene un fuerte impacto sobre el bienestar (Green, 2010; Flint, Bartley, Shelton, Sacker, 2013). El salario constituye la principal fuente de ingresos para la mayoría de las personas y el trabajo contribuye decisivamente a la realización personal. Por tanto, la falta involuntaria de trabajo tiene graves consecuencias sobre los ingresos y la autoestima, especialmente en los desempleados de larga duración, que además pueden experimentar una descapitalización significativa en términos de conocimientos.

La crisis 2008-2013 afectó de forma significativa al mercado laboral aragonés, especialmente a mujeres y jóvenes. Las variables utilizadas por el INE para elaborar la dimensión de empleo del Indicador de Calidad de Vida lo evidencian. En 2008, en Aragón, el 55,6 por ciento de la población en edad laboral (15 a 64 años) tenía un empleo remunerado, frente al 52,4 por ciento en 2018. La tasa de paro en Aragón ha pasado del 7,3 por ciento en 2008 al 10,6 por ciento en 2018. Y la tasa de paro de larga duración (mayor o igual a 12 meses) como porcentaje de la población activa del 1,0 por ciento al 4,0 por ciento. Además de la empleabilidad, el bienestar también se mide en las condiciones laborales y contractuales. El porcentaje de trabajadores que manifestaba estar empleado involuntariamente a tiempo parcial aumentó del 24,9 por ciento en 2008 al 45,5 por ciento en 2018.

Pese al deterioro en el mercado de trabajo que ponen de manifiesto estas cifras, otras variables de calidad del empleo parecen indicar una paulatina mejora de las condiciones laborales en Aragón, que ha ido de la mano de la recuperación económica experimentada a partir de 2014. En 2008, un 13,9 por ciento de los trabajadores aragoneses tenía salarios bajos (de acuerdo a la Encuesta de Estructura Salarial), frente a un 12,5 por ciento en 2018. Un 26,0 por ciento de los trabajadores tenían un empleo temporal en 2008, 25,6 por ciento en 2018. Un 57,3 por ciento hacía jornadas muy largas (+ de 48 horas) en 2008, frente a un 52,7 por ciento en 2018. Así, la satisfacción con el empleo ha mejorado durante el periodo: un 66,3 por ciento tenía una satisfacción alta o muy alta con su empleo en 2008, frente al 80,4 por ciento en 2018.

La Tabla 3 y el Gráfico 7 muestran la evolución del Indicador de Trabajo entre 2008 y 2018. Los valores del indicador en Aragón se mantienen todos los años por encima del total nacional, aunque el indicador experimentó un leve deterioro, al pasar de 102,6 en 2008 a 102,1 en 2018. La crisis financiera de 2008-2013 afectó de manera significativa al mercado laboral. Las cifras del Indicador de Trabajo empezaron a descender en 2009 hasta alcanzar el último año de la crisis un valor mínimo de 96,9. Después, el indicador fue creciendo, hasta un valor 102,1 en 2018.

Tabla 3. Evolución del Indicador de Trabajo. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).

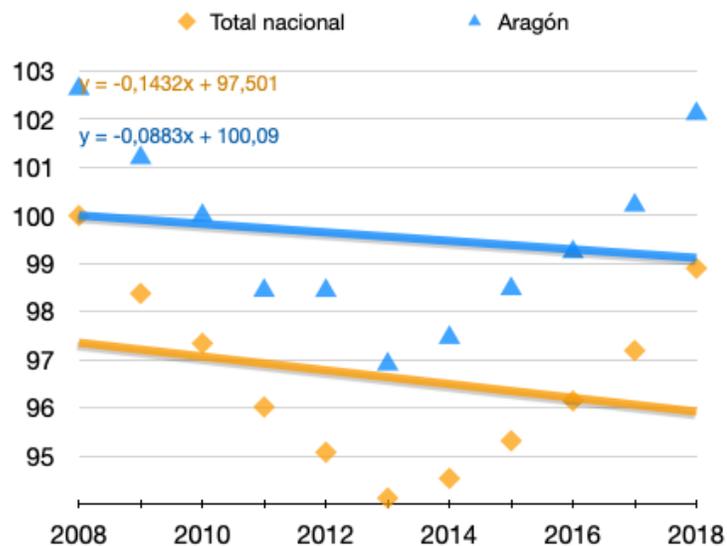
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Total nacional	100.0	98.4	97.3	96.0	95.1	94.1	94.5	95.3	96.1	97.2	98.9
Aragón	102.6	101.2	100.0	98.4	98.4	96.9	97.5	98.5	99.2	100.2	102.1

Gráfico 7. Evolución del Indicador de Trabajo. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 8 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Trabajo para Aragón y el total nacional. Las rectas de regresión obtenidas, tanto en Aragón como en el conjunto de España, tienen pendientes negativas de -0,14 (total nacional) y -0,09 (Aragón), lo que indica un deterioro general en las cifras del Indicador de Trabajo, más marcado en el conjunto de España.

Gráfico 8. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Trabajo. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 9 muestra la evolución del Indicador de Trabajo por Comunidades Autónomas en 2008, 2013 y 2018 (considerando como valor de referencia el total nacional año 2008=100). Aragón se situaba como la cuarta Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en 2008, la sexta en 2013 y la tercera en 2018.

Gráfico 9. Evolución del Indicador de Trabajo. Comunidades Autónomas, 2008, 2013 y 2018 (total nacional año 2008=100)



3.3. Salud

La Organización Mundial de la Salud utiliza un concepto amplio de salud, al definirla como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.⁵ En ese sentido, hay que pensar en la salud como una fuente de riqueza que permite incrementar el bienestar. La salud aumenta las oportunidades laborales, permite ser más productivos y sacar mayor rendimiento a la educación, mejorando la calidad de vida (Giménez, 2017). Así, es fundamental promover hábitos saludables que permitan alcanzar el bienestar físico, mental y social. Las personas que no beben, no fuman, mantienen una dieta sana, hacen ejercicio y no padecen sobrepeso corren un riesgo mucho menor de desarrollar

⁵ Preámbulo de la Constitución de la Organización Mundial de la Salud, que fue adoptada por la Conferencia Sanitaria Internacional, celebrada en Nueva York del 19 de junio al 22 de julio de 1946 y que entró en vigor el 7 de abril de 1948.

enfermedades y tener una muerte temprana. Diversos trabajos empíricos han demostrado que la relación entre salud y bienestar es bidireccional: las personas que gozan de mejor salud manifiestan tener mayor bienestar y ser más felices y las personas más felices se sienten más saludables (Ryff, Singer y Dienberg Love, 2004; Gimenez, Gil-Lacruz y Gil-Lacruz, 2020).

Para elaborar el Indicador de Salud, el INE contempla tres dimensiones: resultados de salud, acceso a cuidados sanitarios y determinantes de la salud. Con respecto a los resultados de la salud, la esperanza de vida al nacer es un indicador principal. Esta ha aumentado en Aragón desde los 81,8 años en 2008 hasta los 83,5 años en 2018. Por tanto, Aragón se situaba por encima de la media nacional de 83,2 años, dato que posiciona a España entre los 5 países con la esperanza de vida al nacer mas alta del mundo (datos de 2019, United Nations Development Programme, 2019).

La salud auto-percibida también ofrece una visión complementaria sobre los resultados en materia de salud. En 2008, de acuerdo a datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, el porcentaje de aragoneses que percibían su salud como buena o muy buena era del 73,7 por ciento, 73,0 por ciento en 2018. Un 32,5 por ciento declaraba en 2008 padecer enfermedades o problemas de salud de larga duración, frente al 36,8 por ciento en 2018. Un 22,2 por ciento manifestaba tener limitaciones en la actividad diaria durante los últimos 6 meses en 2008, 20,7 por ciento en 2018. En cuanto al acceso a cuidados sanitarios, en 2008 un 6,3 por ciento de aragoneses manifestaba no haber podido acceder a cuidados médicos. La Encuesta de Condiciones de Vida, de donde se obtiene la información sobre la variable, cambió algunas de sus preguntas en 2015. A partir de ese año la pregunta realizada era más restrictiva: no haber recibido asistencia médica en caso de necesidad. Por ello, los resultados no son estrictamente comparables entre 2008 y 2018. En 2018, el porcentaje de aragoneses que manifestaba no haber recibido asistencia médica en caso de necesidad era cero.

Finalmente, en relación a los determinantes de salud, en 2008 un 24,8 por ciento de los aragoneses fumaba diariamente, 24,1 por ciento por ciento en 2018. El 19,3 por ciento hacía

ejercicio físico de forma regular en 2008, 21,2 por ciento en 2018. Un 53,5 por ciento aragoneses tenía en 2008 sobrepeso u obesidad, de acuerdo a su índice de masa corporal, 52,5 por ciento en 2018.

La Tabla 4 y el Gráfico 10 ofrecen la evolución, entre 2008 y 2018, del Indicador de Salud elaborado por el INE. Los valores del indicador en Aragón se sitúan en los años 2008, 2009, 2010, 2012, 2014, 2015, 2016 y 2017 por encima del total nacional. La evolución del Indicador de Salud presenta una mayor volatilidad que el resto de dimensiones. El valor en 2008 es de 100,1 y en 2018 de 102,4. Este último año cae abruptamente desde el valor máximo de 104,8 alcanzado en 2017.

Tabla 4. Evolución del Indicador de Salud. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).

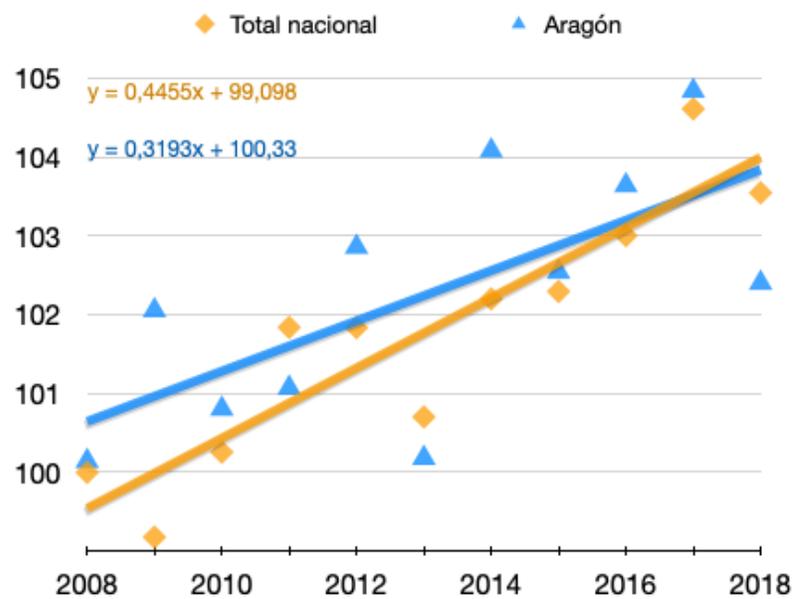
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Total nacional	100,0	99,2	100,3	101,8	101,8	100,7	102,2	102,3	103,0	104,6	103,5
Aragón	100,1	102,1	100,8	101,1	102,9	100,2	104,1	102,5	103,6	104,8	102,4

Gráfico 10. Evolución del Indicador de Salud. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



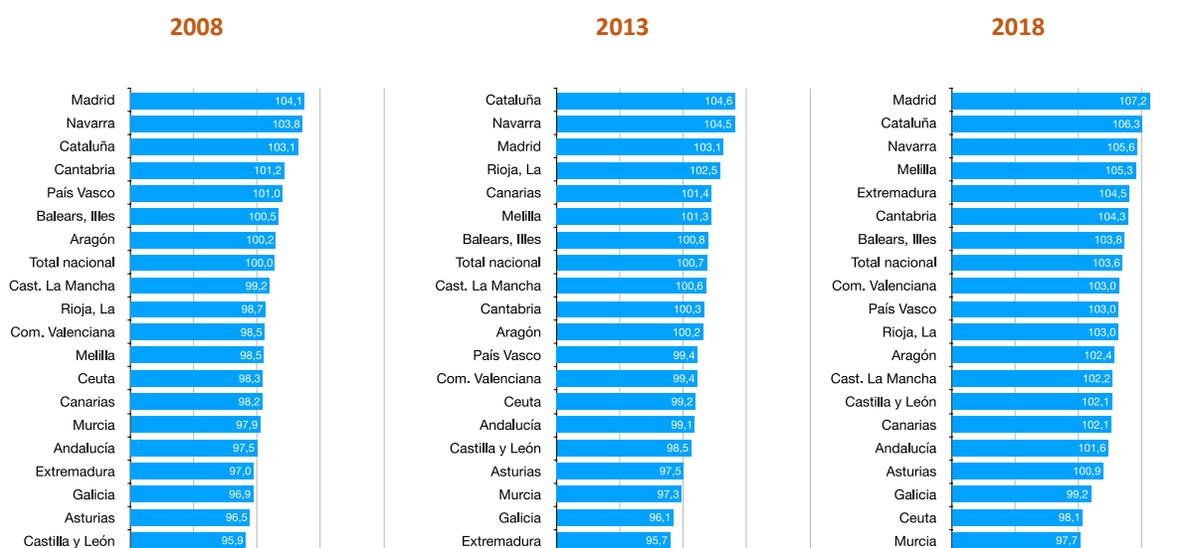
El Gráfico 11 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Salud para Aragón y el total nacional. Las rectas de regresión mínimo cuadráticas obtenidas en ambos casos tienen pendientes positivas: 0,45 (total nacional) y 0,32 (Aragón), lo que indica una tendencia al alza del indicador, más marcada en el conjunto de España.

Gráfico 11. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Salud. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 12 muestra la evolución del Indicador de Salud por Comunidades Autónomas en 2008, 2013 y 2018 (considerando como valor de referencia el total nacional año 2008=100). Aragón se situaba como la séptima Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en 2008, la décima en 2013 y la undécima en 2018.

Gráfico 12. Evolución del Indicador de Salud. Comunidades Autónomas, 2008, 2013 y 2018 (total nacional año 2008=100)

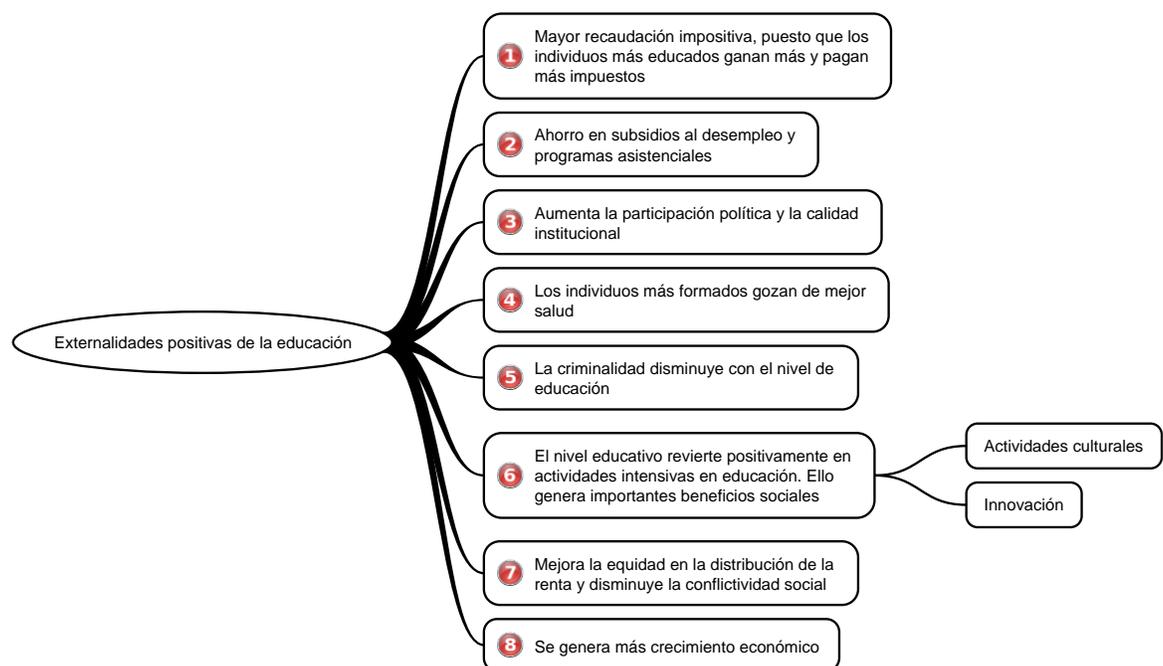


3.4. Educación

En una economía cada vez más cambiante, los conocimientos se convierten en la mejor inversión para asegurar la adaptabilidad y la empleabilidad. Las personas más educadas encuentran antes trabajo y se ven menos afectadas por el desempleo a corto y largo plazo. La educación recibida es el elemento que más condiciona el salario. Por tanto, una educación de calidad constituye el instrumento más importante de movilidad social. Un mayor nivel educativo se vincula también a mejoras en salud física y mental (Curran y Wexler, 2017). Diversos estudios empíricos señalan, además, que los individuos más formados son más felices y participan más en las decisiones políticas (Noddings, 2003; Michalos, 2008).

Los beneficios de la educación no solo son individuales, también tiene enormes beneficios sociales, que adoptan la forma de externalidades positivas. La Ilustración 1 recoge algunas de las externalidades positivas más significativas, como las mejoras en calidad institucional, innovación, salud, equidad y crecimiento.

Ilustración 1. Externalidades positivas de la educación.



Fuente: Giménez (2017).

Al hablar de educación no solo tenemos que fijarnos en la cantidad de educación recibida, que se suele medir a través de los años de estudio o niveles educativos alcanzados. La calidad de la educación garantiza los conocimientos adquiridos. El acceso igualitario a una educación de calidad, sin diferencias debidas al origen socioeconómico de los estudiantes, se convierte, por tanto, en la principal herramienta de movilidad social.

Las variables utilizadas por el INE para construir el Indicador de Educación muestran que, en Aragón, el porcentaje de población adulta (de 25 a 64 años) con un nivel educativo superior (1º y 2º ciclo de educación superior y doctorado) era de un 31,9 por ciento en 2008 y aumenta hasta un 38,4 por ciento en 2018. Una consecuencia de la crisis financiera de 2008-2013 es la mayor concienciación acerca de la importancia que tiene la formación para acceder al mercado de trabajo, especialmente entre los más jóvenes, colectivo particularmente afectado por la tasa de paro. Así, en el periodo analizado, el abandono temprano de la educación-formación en la población de 18 a 24 años se reduce del 25,8 por ciento en 2008 al 15,8 por ciento en 2018. El incremento en formación también se observa en los individuos que ya están dentro del mercado de trabajo: las personas de 25 a 64 años que han recibido formación durante las últimas 4 semanas pasan de un 11,2 por ciento en 2008 al 12,1 por ciento en 2018.

Los indicadores del INE no facilitan información sobre la calidad de la educación recibida. Sin embargo, si observamos los datos del programa internacional para la Evaluación de Estudiantes o Informe PISA (por sus siglas en inglés: Programme for International Student Assessment) podemos tener una idea de las diferencias en calidad educativa existentes entre Comunidades Autónomas. Estas son reveladas a través de los resultados en pruebas estandarizadas de conocimiento en Matemáticas, Comprensión Lectora y Ciencias. Los resultados en el área de matemáticas, habitual para las comparaciones debido a que se suelen dar menos diferencias en función del origen socioeconómico de los alumnos, revelan que los estudiantes de 15 años aragoneses obtuvieron 506 puntos en el año 2009 y 497 en 2018. Estos resultados estaban algo por encima de la media de la OCDE, y situaban a Aragón como la cuarta Comunidad española con mejores resultados en PISA en 2008 y la séptima en 2018.

La Tabla 5 y el Gráfico 13 ofrecen la evolución del Indicador de Educación elaborado por el INE entre 2008 y 2018. Los valores del indicador en Aragón se mantienen todos los años por encima del total nacional. El indicador pasa de un valor de 101,8 en 2008 a 104,9 en 2011. Se observa un estancamiento en torno a esa cifra en los cuatro años siguientes. A partir de 2016, vuelve a experimentar un crecimiento sostenido, hasta alcanzar un máximo de 106,8 en 2018.

Tabla 5. Evolución del Indicador de Educación. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).

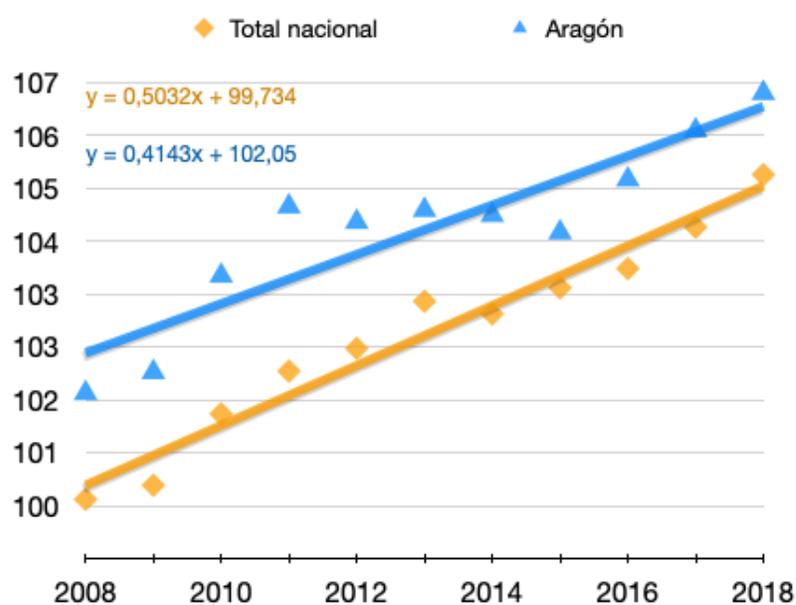
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Total nacional	100,0	100,2	101,4	102,2	102,5	103,3	103,1	103,6	103,9	104,6	105,5
Aragón	101,8	102,1	103,8	104,9	104,7	104,9	104,8	104,5	105,4	106,2	106,8

Gráfico 13. Evolución del Indicador de Educación. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



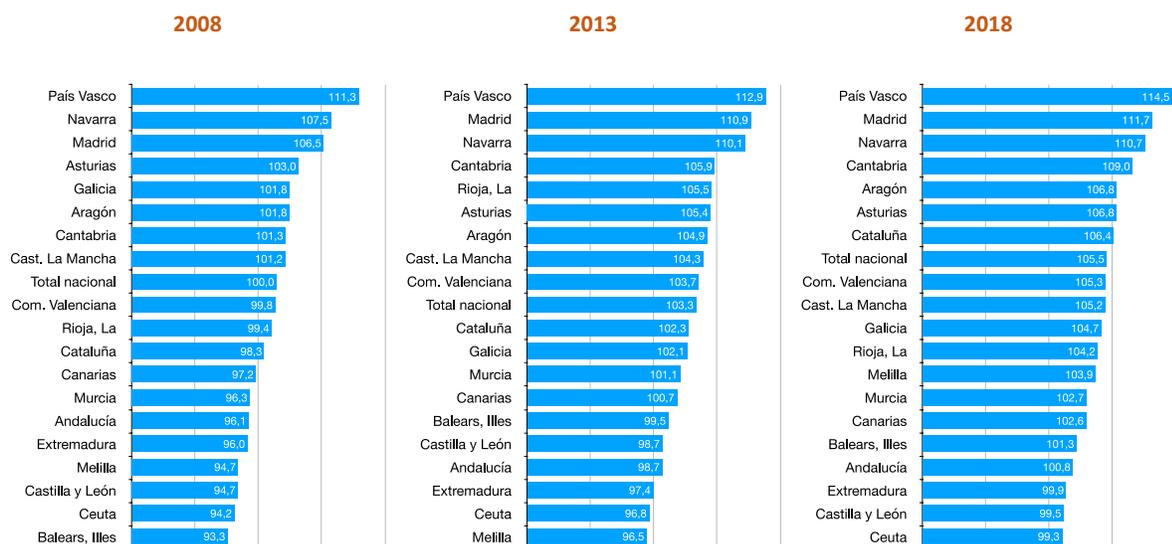
El Gráfico 14 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Educación para Aragón y el total nacional. Las rectas de regresión obtenidas para Aragón y el conjunto de España tienen pendientes positivas: 0,50 (total nacional) y 0,41 (Aragón), lo que indica una tendencia al alza del indicador, algo más pronunciada en el conjunto de España.

Gráfico 14. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Educación. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 15 muestra la evolución del Indicador de Educación por Comunidades Autónomas en 2008, 2013 y 2018 (considerando como valor de referencia el total nacional año 2008=100). Aragón se situaba como la sexta Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en 2008, la séptima en 2013 y la quinta en 2018.

Gráfico 15. Evolución del Indicador de Educación. Comunidades Autónomas, 2008, 2013 y 2018 (total nacional año 2008=100)



Los Indicadores de Calidad de Vida elaborados por el INE no ofrecen información sobre uso de nuevas tecnologías y brecha digital, algo que se ha convertido en prioritario para estudiar la igualdad de oportunidades y el riesgo de exclusión. Con el fin de incluir esta perspectiva en el análisis, vamos a utilizar los resultados del trabajo de Fernández-Gutiérrez, Gimenez y Calero (2020). Los autores analizan el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en la escuela, por Comunidades Autónomas. En concreto, se basan en el índice PISA de uso de TIC en la escuela (USESCH), que se elaboró preguntando a los estudiantes “¿Con qué frecuencia usas dispositivos digitales para las siguientes actividades en la escuela?” (preguntas IC06, IC10 e IC011, respectivamente, en las rondas de 2009, 2012 y 2015 de PISA): chat en línea; usar correo electrónico; navegar por Internet; descargar, cargar o buscar material en el sitio web de la escuela; publicar trabajos en el sitio web de la escuela; jugar a simulaciones; hacer la tarea en el

ordenador de la escuela; y el uso de los ordenadores de la escuela para trabajar en grupo y comunicarse con otros estudiantes. Las posibles respuestas fueron “nunca o casi nunca”, “una o dos veces al mes”, “una o dos veces por semana”, “casi todos los días” y “todos los días”. El método de cálculo del índice USESCH, así como las nueve actividades consideradas, son constantes en las tres rondas de PISA que analizaron los autores (2009, 2012 y 2015), lo que permitió su comparabilidad en el tiempo. El promedio de la OCDE en cada año fue igual a 0 y un valor más alto del índice indicó un mayor uso de las TIC en la escuela.

En la Tabla 6, se muestra el valor medio del índice USESCH para cada comunidad autónoma en 2009, 2012 y 2015. Como se observa, existe una gran variabilidad entre comunidades autónomas en el nivel de uso de las TIC en la escuela, así como en los cambios experimentados en el período. La mayoría de las comunidades aumentaron el uso de las TIC en la escuela, particularmente entre 2009 y 2012. Entre 2012 y 2015, el crecimiento del uso de las TIC en la escuela fue menor. La variabilidad del índice entre comunidades, que ya existía en 2009, aumentó notablemente entre 2009 y 2015. Aragón tiene valores de -0,045, 0,074, y -0,074 en 2009, 2012 y 2015; situándose todos los años por debajo del promedio de las Comunidades (0,030, 0,190 y -0,050). Estos datos, además, pusieron en evidencia que el uso de las TIC en la escuela aumentó en Aragón menos que en la media de la OCDE.

Tabla 6. Índice de uso de las TIC en la escuela (USESCH), media por Comunidad Autónoma y año

	2009	2012	2015
Andalucía	0,072	0,167	-0,132
Aragón	-0,045	0,074	-0,074
Asturias	0,117	0,271	0,015
Baleares	-0,055	0,308	0,115
Canarias	0,138	n.d.	0,012
Cantabria	0,002	0,113	-0,146
Castilla y León	-0,093	-0,046	-0,263
Castilla-La Mancha	n.d.	n.d.	-0,191
Cataluña	0,287	0,598	0,427
Extremadura	n.d.	0,102	-0,165
Galicia	-0,159	0,126	-0,15
La Rioja	0,143	0,28	0,027
Madrid	-0,11	0,127	-0,14
Murcia	0,058	0,081	-0,19
Navarra	0,072	0,187	-0,019
País Vasco	0,003	0,279	0,118
Comunidad Valenciana	n.d.	n.d.	-0,081
Promedio	0,030	0,190	-0,050

Fuente: Fernández-Gutiérrez, Gimenez y Calero (2020)

3.5. Ocio y relaciones sociales

Encontrar un balance adecuado entre tiempo dedicado a trabajo y ocio se convierte en un reto en las sociedades modernas. A través de la participación en actividades de ocio, las personas construyen relaciones sociales, sienten emociones positivas, adquieren habilidades y conocimientos adicionales y, por tanto, mejoran su calidad de vida (Brajša-Žganec, Merkaš y Šverko, 2011). Dentro del ocio, la frecuencia y calidad de las relaciones personales se perfilan como elementos fundamentales del bienestar personal. Contar con amigos y familia que nos apoyen y a los que podamos recurrir es vital para nuestro bienestar psicológico, pero también para construir redes laborales y económicas. La creciente digitalización brinda nuevas oportunidades para construir redes de contactos más amplias y acceder a nuevas formas de ocio y cultura a precios cada vez más reducidos.

El INE utiliza los módulos de 2013, 2015 y 2018 de la Encuesta de Condiciones de Vida para elaborar el Indicador de Ocio y Relaciones Sociales. En 2015, un 38,4 por ciento de los aragoneses asistía a eventos culturales y deportivos, sin que se disponga de datos para otros años en el periodo de análisis. En 2013, un 59,0 por ciento de aragoneses manifestaba tener una satisfacción alta o muy alta con el tiempo disponible, un 85,9 por ciento tener una satisfacción alta o muy alta con sus relaciones personales, un 98,2 por ciento tener familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda en caso de necesidad, un 99,1 por ciento tener a alguien con quien hablar de temas personales y un 56,4 por ciento tener una confianza alta o muy alta en los demás. Las cifras en 2018 para estos mismos indicadores eran, respectivamente, de 74,4; 94,5; 93,3; 97,8 y 58,0 por ciento, lo que revela una mejoría en todos los aspectos excepto en las variables “tener a alguien con quien hablar de temas personales” y “tener familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda en caso de necesidad”.

La Tabla 7 y el Gráfico 16 ofrecen la evolución del Indicador compuesto de Ocio y Relaciones Sociales entre 2008 y 2018. Los valores del indicador en Aragón están todos los años por encima del total nacional. El indicador pasa de un valor de 102,0 en 2008 a 104,9 en 2018.

Tabla 7. Evolución del Indicador de Ocio y Relaciones Sociales. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).

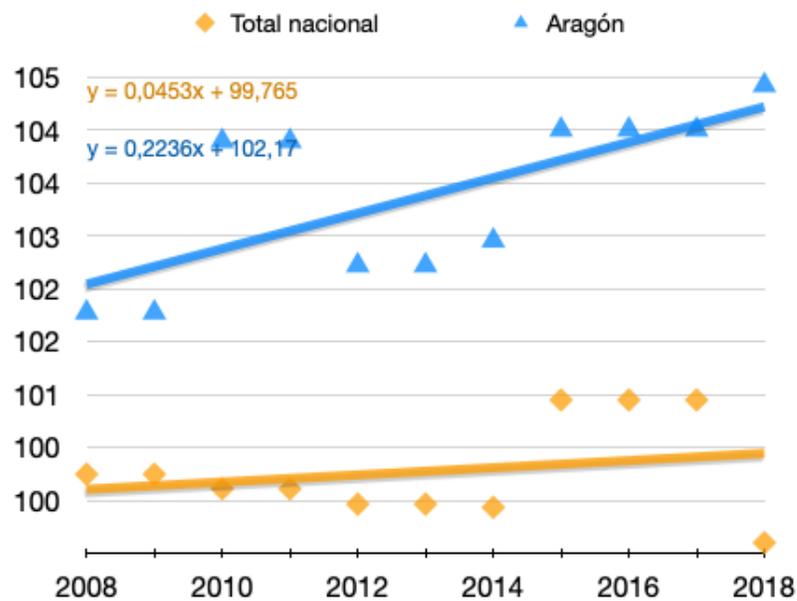
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Total nacional	100,0	100,0	99,8	99,8	99,6	99,6	99,6	100,9	100,9	100,9	99,1
Aragón	102,0	102,0	104,2	104,2	102,6	102,6	102,9	104,3	104,3	104,3	104,9

Gráfico 16. Evolución del Indicador de Ocio y Relaciones Sociales. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



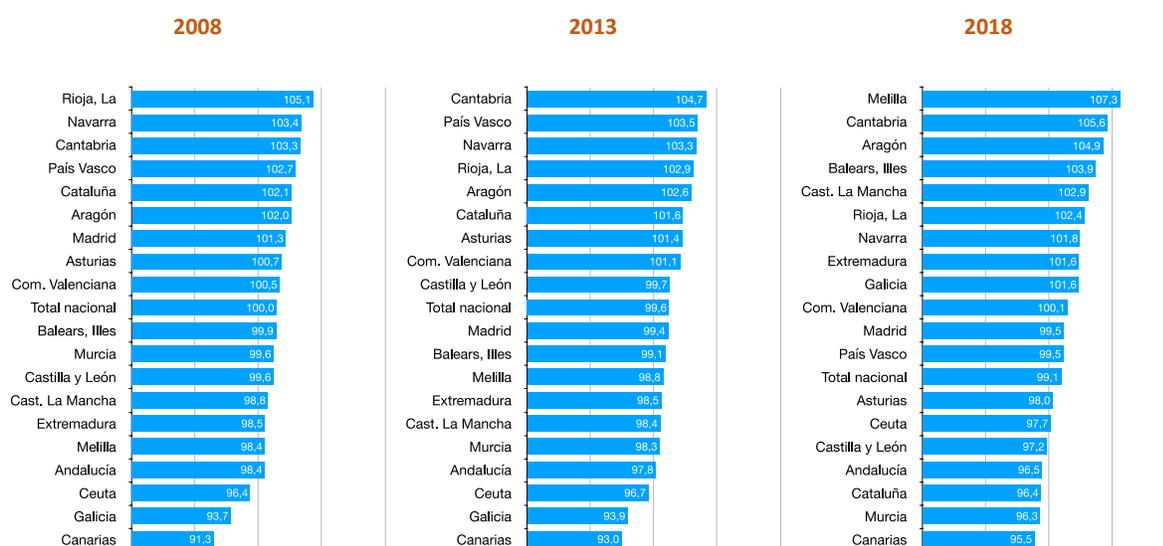
El Gráfico 17 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Ocio y Relaciones Sociales para Aragón y el total nacional. Las rectas de regresión, tanto en Aragón como en el conjunto de España, tienen pendientes positivas: 0,04 (total nacional) y 0,22 (Aragón), lo que indica una tendencia al alza en los valores del indicador en ambos casos. Sin embargo, el crecimiento del indicador es mucho más pronunciado en Aragón.

Gráfico 17. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Ocio y Relaciones Sociales. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 18 muestra la evolución del Indicador de Ocio y Relaciones Sociales por Comunidades Autónomas en 2008, 2013 y 2018 (considerando como valor de referencia el total nacional año 2008=100). Aragón se situaba como la sexta Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en 2008, la quinta en 2013 y la tercera en 2018.

Gráfico 18. Evolución del Indicador de Ocio y Relaciones Sociales. Comunidades Autónomas, 2008, 2013 y 2018 (total nacional año 2008=100)



3.6. Seguridad física y personal

Las sociedades afectadas por la violencia y la inseguridad se enfrentan a importantes consecuencias sociales y económicas. De acuerdo a Gimenez (2005), en primer lugar, la violencia condiciona la inversión en factores productivos, afectando negativamente la acumulación de capital físico, capital humano y capital social. También implica un aumento en los costos de producción, debido al gasto en seguridad privada, primas de seguros y sistemas de protección pasiva. Además, daña la infraestructura social, lo que podría conducir a un deterioro de la seguridad jurídica y, en consecuencia, a un aumento de los costes de transacción. Afecta, también, a las posibilidades de conservar los ingresos generados por la actividad productiva. La

violencia o el temor a ser víctima de un delito puede, finalmente, tener repercusiones sobre la educación. Los niños que acuden a centros educativos situados en zonas con mayor índice de violencia obtienen peores resultados escolares (Gimenez y Barrado, 2020) y son más propensos a ser víctimas de acoso escolar (Gimenez, Tkacheva y Barrado, 2020).

Los indicadores que se emplean para medir los niveles de violencia pueden ser objetivos y subjetivos. De entre los objetivos, se suele utilizar la tasa de homicidios por 100.000 habitantes, ya que el homicidio es la forma más extrema de violencia y otros delitos menores no son denunciados en muchas ocasiones (Gimenez, Svitková, Tkacheva, y Barrado, 2020). Los indicadores subjetivos consisten en encuestas de victimización y percepción de la seguridad en el entorno próximo. De acuerdo con los indicadores utilizados por el INE para elaborar la dimensión de seguridad física y personal, en 2008 la tasa de homicidios en Aragón era de 0,7 homicidios por cada 100.000 habitantes. En 2018 se situó también en 0,7 homicidios por cada 100.000 habitantes. Estas cifras son muy bajas, de acuerdo a los estándares internacionales, que sitúan la media mundial de homicidios en 6,1 homicidios por 100.000 habitantes, 3,0 homicidios en Europa (datos de 2017, United Nations Office on Drugs and Crime, 2020). En cuanto a la percepción subjetiva de seguridad, en 2008 el porcentaje de aragoneses que manifestaba sentirse seguros o muy seguros al pasear solos por la noche era del 84,1 por ciento, mismo porcentaje que en 2018.

La Tabla 8 y el Gráfico 19 ofrecen la evolución del Indicador de Seguridad Física y Personal elaborado por el INE entre 2008 y 2018. Los valores del indicador en Aragón están todos los años por encima del total nacional, con un valor de 104,8 en 2008, que aumenta hasta 105,8 en 2018.

Tabla 8. Evolución del Indicador de Seguridad Física y Personal. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).

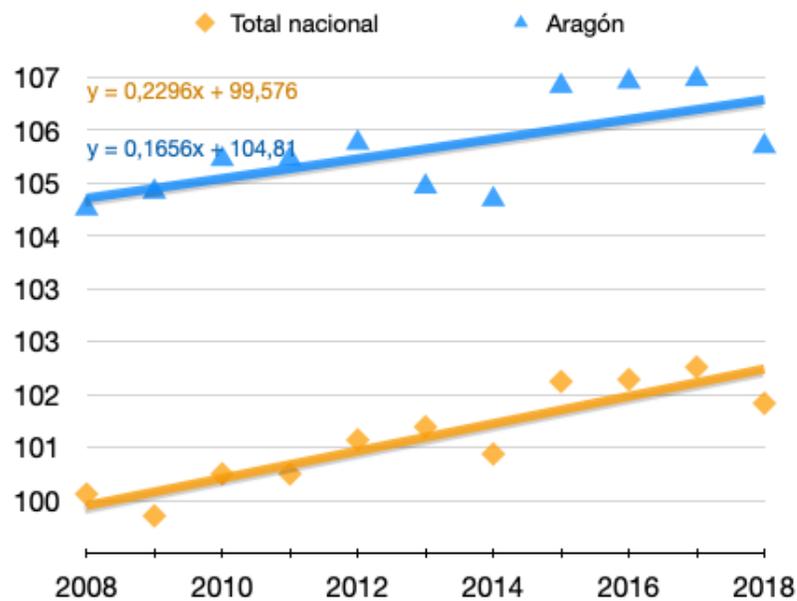
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Total nacional	100,0	99,6	100,3	100,3	100,9	101,1	100,7	101,9	101,9	102,1	101,5
Aragón	104,8	105,1	105,6	105,6	105,9	105,2	105,0	106,9	106,9	107,0	105,8

Gráfico 19. Evolución del Indicador de Seguridad Física y Personal. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



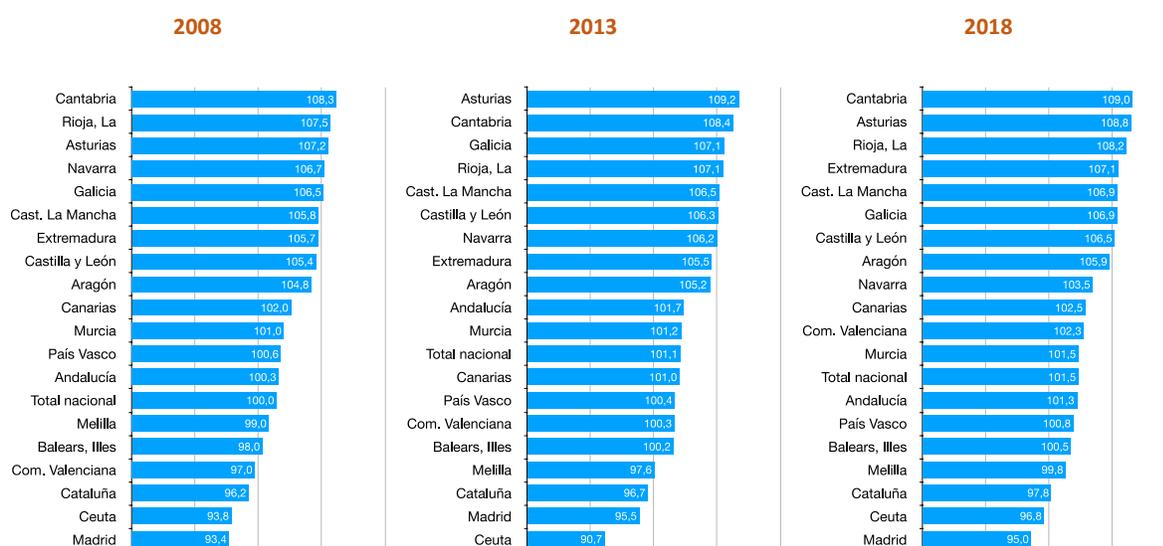
El Gráfico 20 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Seguridad Física y Personal para Aragón y el total nacional. Las rectas de regresión obtenidas en ambos casos tienen pendientes positivas: 0,23 (total nacional) y 0,17 (Aragón), lo que indica una tendencia al alza en los valores del indicador, con un crecimiento ligeramente mayor en el conjunto nacional.

Gráfico 20. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Seguridad Física y Personal. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 21 muestra la evolución del Indicador de Seguridad Física y Personal por Comunidades Autónomas en 2008, 2013 y 2018 (considerando como valor de referencia el total nacional año 2008=100). Aragón se situaba como la novena Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en 2008 y 2013 y la octava en 2018.

Gráfico 21. Evolución del Indicador de Seguridad Física y Personal. Comunidades Autónomas, 2008, 2013 y 2018 (total nacional año 2008=100)



3.7. Gobernanza y derechos básicos

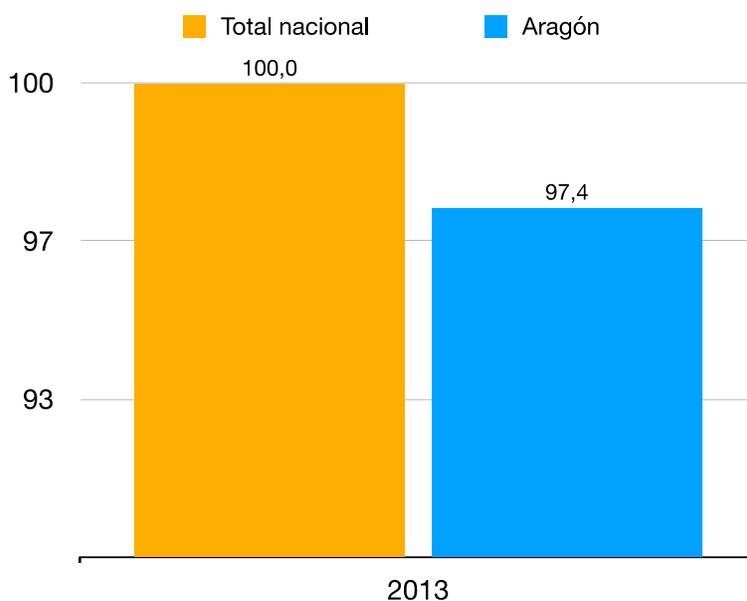
En las últimas dos décadas, la provisión de servicios públicos ha experimentado importantes transformaciones. Las reformas impulsadas se han esforzado por incorporar una perspectiva ciudadana, en un contexto muy complejo, caracterizado por la globalización, la inestabilidad económica y política y la creciente desigualdad (Buccioli, Manfrè y Gimenez, 2020). La nueva perspectiva se orienta a producir más valor con mayor eficiencia, poniendo los intereses de los “consumidores” de los servicios públicos en el centro de la toma de decisiones. Dentro del marco de reformas, ha surgido en España, tanto desde una perspectiva nacional como regional y local, una demanda ciudadana de transparencia institucional y participación ciudadana en las

decisiones públicas. Si los ciudadanos participan en la elaboración de las leyes, es más factible que cumplan con ellas.

El Indicador de Gobernanza y Derechos Básicos que elabora el INE se construye a partir de distintas variables de índole institucional que recoge la Encuesta de Condiciones de Vida. El módulo de 2013 es el único año para el que se facilitan datos. El porcentaje de aragoneses que afirmaba tener una confianza alta o muy alta en el sistema político ese año era el 3,7 por ciento, en el sistema judicial el 7,2 por ciento y en la policía el 41,0 por ciento. Los aragoneses que habían participado en actividades políticas (tales como actividades de partidos políticos o manifestaciones) eran un 3,5 por ciento.

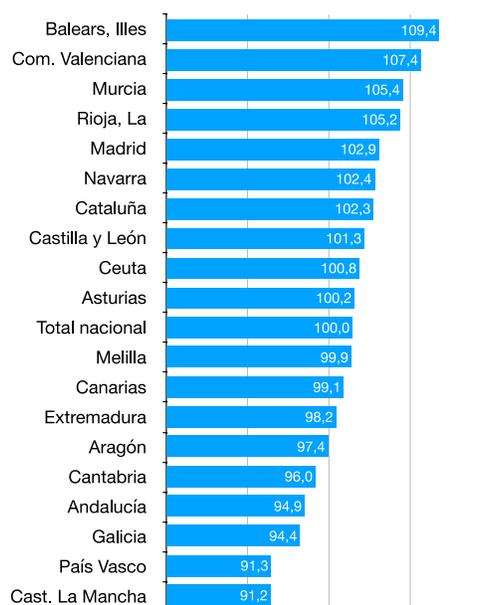
El Gráfico 22 ofrece el valor del Indicador de Gobernanza y Derechos Básicos en 2013. Aragón alcanzaba los 97,4 puntos, situándose por debajo del total nacional de 100,0.

Gráfico 22. Indicador de Gobernanza y Derechos Básicos. Aragón y total nacional, 2013 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 23 muestra el Indicador de Gobernanza y Derechos Básicos por Comunidades Autónomas en 2013 (considerando como valor de referencia el total nacional año 2008=100). Aragón se situaba como la decimocuarta Comunidad Autónoma por valor en el indicador.

Gráfico 23. Indicador de Gobernanza y Derechos Básicos. Comunidades Autónomas 2013 (total nacional año 2008=100)



3.8. Entorno y medioambiente

Cada vez más voces abogan por incorporar la riqueza natural y el cuidado medioambiental para medir el éxito económico y el bienestar (Dasgupta, 2001). El medioambiente está directamente conectado con las actividades productivas, el ocio y la salud. El entorno natural provee de los recursos necesarios para llevar a cabo la actividad económica en los sectores primario, secundario y terciario. Las empresas, especialmente aquellas que generan un alto valor añadido, buscan cada vez más entornos de trabajo integrados en espacios naturales agradables, que hacen aumentar la productividad. Además, un entorno natural rico invita a disfrutar del tiempo

de ocio y hacer ejercicio al aire libre. De este modo, la riqueza medioambiental se ha convertido en un recurso estratégico, al ser un factor de atracción turística.

Para elaborar el indicador de entorno y medioambiente, el INE tiene en cuenta tres dimensiones: la contaminación y los ruidos, el acceso a zonas verdes y de recreo y el entorno medioambiental. En 2008, un 7,6 por ciento de aragoneses manifestaba tener problemas de contaminación y otros problemas ambientales; un 5,3 por ciento en 2018. En 2013, único año con datos disponibles en el periodo de análisis, un 61,2 por ciento de aragoneses sentía una satisfacción alta o muy alta con las zonas verdes y áreas recreativas de su entorno, y un 79,5 por ciento sentía una satisfacción alta o muy alta con el entorno en el que vivía.

Conviene complementar los indicadores medioambientales subjetivos con indicadores objetivos. El valor medio ponderado con la población de la concentración media anual de micropartículas PM10 ($\mu\text{g}/\text{m}^3$) es muy ilustrativo, y se usa habitualmente para realizar comparaciones internacionales de niveles de contaminación. Para las partículas PM10 (cuyo diámetro aerodinámico es menor que $10\ \mu\text{m}$), el valor límite diario recomendado por la Organización Mundial de la Salud se establece en $50\ \mu\text{g}/\text{m}^3$, considerando el valor medio en 24 horas. Los valores en Aragón en municipios de más de 50.000 habitantes se situaban en 41,2 en 2008 y 12,5 en 2018.

La Tabla 9 y el Gráfico 24 ofrecen la evolución del Indicador de Entorno y Medioambiente elaborado por el INE entre 2008 y 2018. Los valores del indicador en Aragón están todos los años por encima del total nacional, con un importante aumento entre 2008 (valor de 101,1) y 2012 (valor de 107,9). En 2018, el valor fue de 107,8.

Tabla 9. Evolución del Indicador de Entorno y Medioambiente. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).

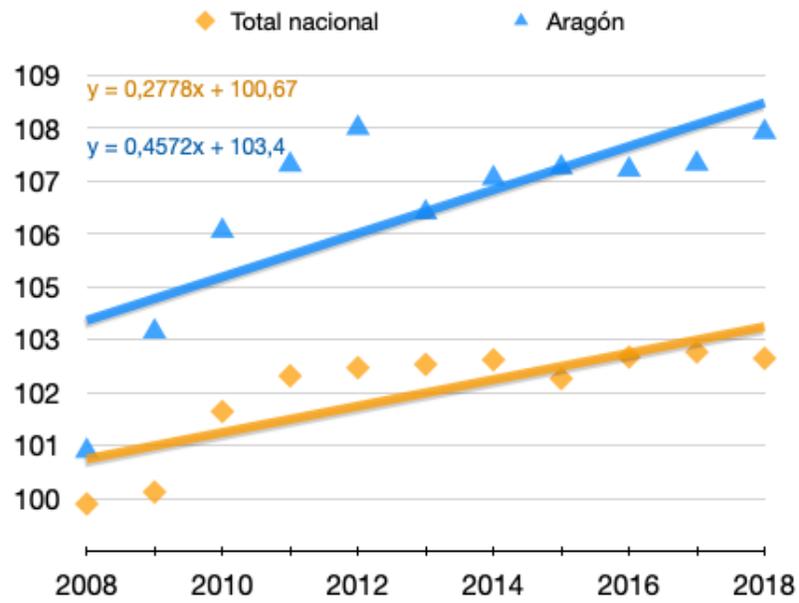
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Total nacional	100,0	100,2	101,9	102,7	102,9	102,9	103,0	102,6	103,1	103,2	103,1
Aragón	101,1	103,6	105,7	107,1	107,9	106,1	106,8	107,1	107,0	107,2	107,8

Gráfico 24. Evolución del Indicador de Entorno y Medioambiente. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



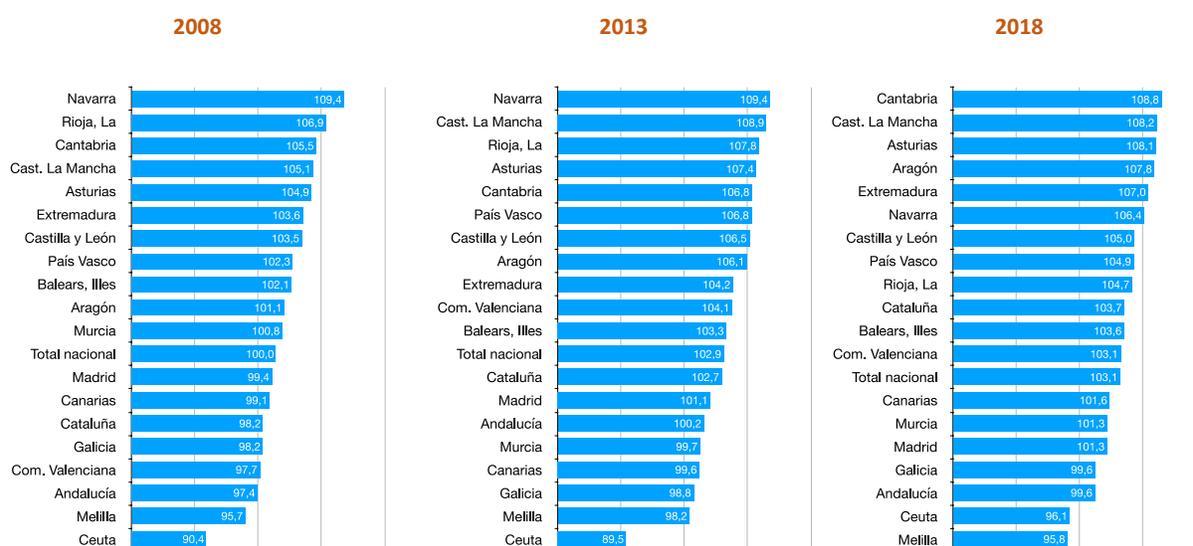
El Gráfico 25 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Entorno y Medioambiente para Aragón y el total nacional. Las rectas de regresión en ambos casos tienen pendientes positivas: 0.28 (total nacional) y 0.46 (Aragón), lo que indica una tendencia al alza de los valores del indicador, pero con un crecimiento significativamente mayor en Aragón. Este es especialmente pronunciado entre 2008 y 2012, como se ha señalado.

Gráfico 25. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Entorno y Medioambiente. Aragón y total nacional, 2008-2018 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 26 muestra la evolución del Indicador de Entorno y Medioambiente por Comunidades Autónomas en 2008, 2013 y 2018 (considerando como valor de referencia el total nacional año 2008=100). Aragón se situaba como la décima Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en 2008, la octava en 2013 y la cuarta en 2018.

Gráfico 26. Evolución del Indicador de Entorno y Medioambiente. Comunidades Autónomas, 2008, 2013 y 2018 (total nacional año 2008=100)



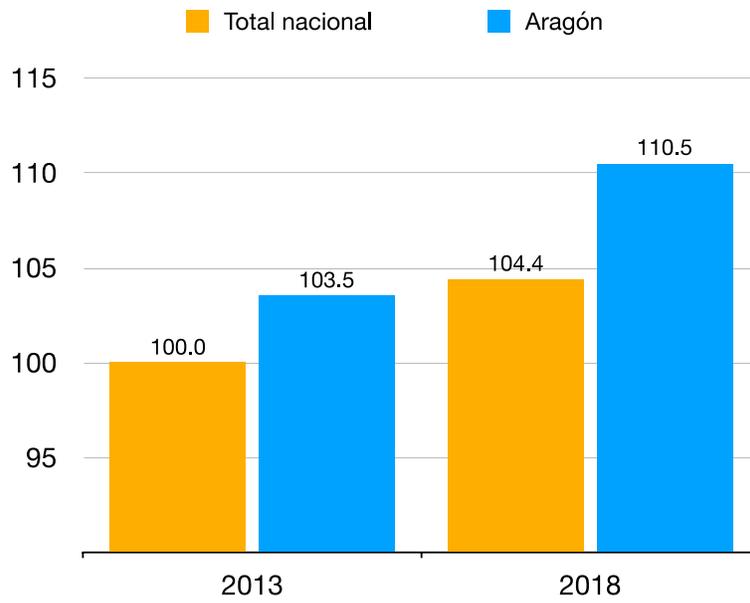
3.9. Experiencia general de la vida

La satisfacción con la vida se está convirtiendo en un indicador cada vez más importante en el diseño de las políticas públicas. La satisfacción con la vida es un factor fundamental de bienestar. Se correlaciona fuertemente con la salud física y mental (Gimenez, Gil-Lacruz y Gil-Lacruz, 2020). Sin embargo, medirla es una tarea complicada, tanto por no existir una definición generalmente aceptada como por la dificultad en su cuantificación objetiva (Diener, 2006). Para hacerlo, se suele recurrir a indicadores subjetivos. Numerosos organismos internacionales y gobiernos nacionales y locales han abordado la construcción de este tipo de indicadores en los últimos años.

El análisis de los datos de las variables empleadas para elaborar el indicador de Experiencia General de la Vida que elabora el INE utiliza indicadores subjetivos, basados en preguntas de los módulos de 2013 y 2018 de la Encuesta de Condiciones de Vida referidas a escalas de bienestar. Los datos muestran que la satisfacción general de los aragoneses con la vida es alta: un 71,6 por ciento de aragoneses manifestaba en 2013 tener una satisfacción alta con su vida (más de 7 puntos en una escala de 0 a 10, en la que 0 significa nada satisfecho y 10 plenamente satisfecho). Este porcentaje aumentaba en 2018 hasta el 86,1 por ciento. Un 68,5 por ciento respondía en 2013 que siempre o casi siempre se sentía feliz, 84,8 por ciento en 2018. Por último, un 77,9 por ciento concedía en 2013, único año con información, una puntuación de 7 puntos o más a la pregunta de en qué medida pensaba que la vida merecía la pena, (en una escala de 0 a 10, en la que 0 significaba que no merece la pena y 10 que merecía la pena totalmente).

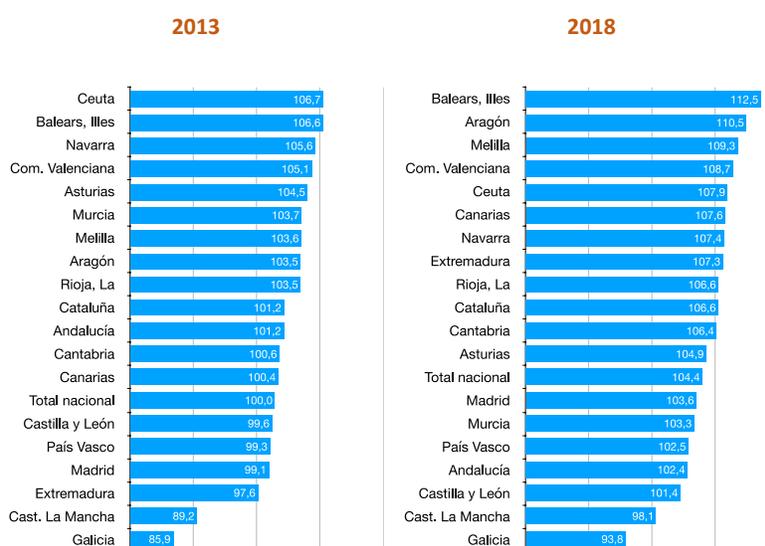
El Gráfico 27 ofrece el valor del Indicador de Experiencia General de la Vida en 2013 y 2018. Aragón alcanzaba los 103,5 puntos en 2013, situándose por encima del total nacional de 100,0. En 2018, el indicador se situaba en 110,5 puntos en Aragón y 104,4 en el total nacional.

Gráfico 27. Indicador de Experiencia General de la Vida. Aragón y total nacional, 2013 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 28 muestra la evolución del Indicador de Experiencia General de la Vida por Comunidades Autónomas en 2013 y 2018 (considerando como valor de referencia el total nacional año 2008=100). Aragón se situaba como la octava Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en 2013 y la segunda en 2018.

Gráfico 28. Evolución del Indicador de Experiencia General de la Vida. Comunidades Autónomas, 2013 y 2018 (total nacional año 2008=100)



4. OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE E INDICADOR DE CALIDAD DE VIDA

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015-2030 (ODS) de Naciones Unidas son 17 objetivos y 169 metas de desarrollo socioeconómico propuestos como continuación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Incluyendo nuevas esferas como el cambio climático, la desigualdad económica, la innovación, el consumo sostenible y la paz, y la justicia, entre otras prioridades. Estos objetivos constituyen medidas concretas y tangibles hacia las que dirigir las políticas sociales para construir sociedades más inclusivas. Por este motivo, conectar los ODS con las dimensiones del Indicador de Calidad de Vida analizadas en este informe constituye un ejercicio de interés, al ayudar a detectar fortalezas y debilidades y trazar metas.

La metodología utilizada en la construcción del Indicador de Calidad de Vida impone que la imbricación con los ODS sea en términos relativos, con dimensión nacional y con una perspectiva temporal limitada al periodo para el que se ha elaborado el Indicador de Calidad de Vida. A continuación, se marcan en color verde aquellos ODS en los que Aragón se encuentra mejor posicionado con respecto al total nacional, de acuerdo a los Indicadores de Calidad de Vida. Estos aspectos estarían relacionados con la inclusión social, la protección del medioambiente, la educación y la seguridad. En rojo, se marcan los ODS en los que Aragón estaría relativamente peor posicionado: salud y gobernanza y derechos básicos. En negro, aquellos que encontrarían peor encaje con las dimensiones contempladas para la construcción del Indicador de Calidad de Vida.

Objetivo 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo

Objetivo 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

Objetivo 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades ⁶

Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

⁶ Aragón se situaba ligeramente por encima del total nacional en 2008, pero por debajo en 2013 y 2018. Era la séptima Comunidad Autónoma con mayor valor en el Indicador de Salud en 2008, la décima en 2013 y la undécima en 2018.

Objetivo 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas

Objetivo 6: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos

Objetivo 7: Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos

Objetivo 8: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos ⁷

Objetivo 9: Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

Objetivo 10: Reducir la desigualdad en y entre los países

Objetivo 11: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

Objetivo 12: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

Objetivo 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

⁷ Aragón se encuentra por encima del total nacional. Con todo, es necesario indicar que se ha producido un deterioro en estas dimensiones como consecuencia de las crisis de 2008 y de la pandemia de COVID-19.

Objetivo 14: Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

Objetivo 15: Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica

Objetivo 16: Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles ⁸

Objetivo 17: Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

⁸ En 2013, único año disponible, Aragón se situaba como la decimocuarta Comunidad Autónoma por valor en el Indicador de Gobernanza y Derechos Básicos.

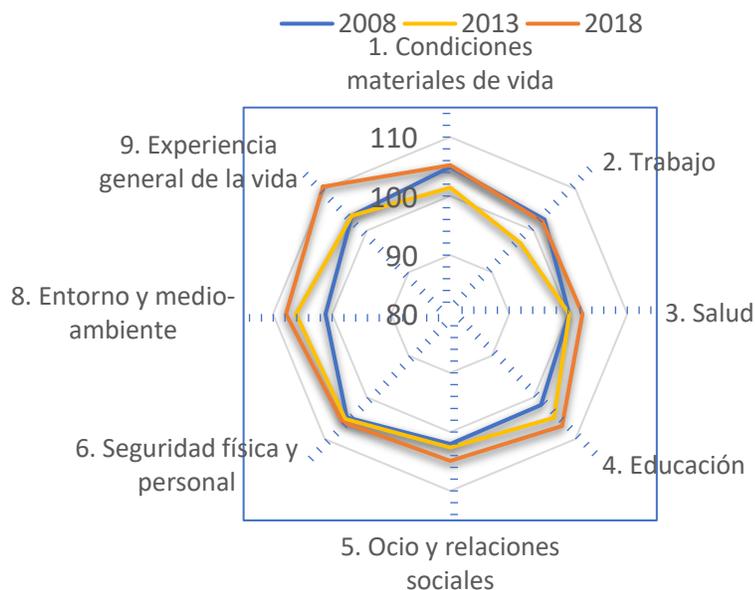
5. CONCLUSIONES

El presente informe ha usado los datos del Indicador de Calidad de Vida elaborado por el INE para realizar un análisis sobre la calidad de vida en Aragón; examinando su evolución para los años en los que se encuentra disponible (entre 2008 y 2018) y comparando los resultados con el conjunto nacional y con otras Comunidades Autónomas.

Los valores del Indicador de Calidad de Vida aumentaron entre 2008 y 2018, tanto en el conjunto nacional como en Aragón. La mejoría en las condiciones de vida se percibe especialmente a partir de 2014, coincidiendo con la recuperación de la crisis financiera 2008-2013. El Indicador de Calidad de Vida de Aragón se situaba por encima del total nacional durante todos los años analizados. Además, de entre las Comunidades Autónomas, Aragón es la que mejoró más su posición relativa, pasando de la quinta posición en el año 2008 a la segunda en el año 2018.

En cuanto a las dimensiones que conforman el indicador, los valores para Aragón se situaron por encima del total nacional en todos los años del periodo 2008-2018 en “Condiciones Materiales de Vida”, “Trabajo”, “Educación”, “Ocio y Relaciones Sociales”, “Seguridad Física y Personal”, “Entorno y Medioambiente” y “Experiencia General de la Vida”. Los valores de Aragón estuvieron por debajo del total nacional en el indicador “Salud” en los años 2011, 2013 y 2018 y en “Gobernanza y Derechos Básicos” en 2013, único año con información.

El mayor incremento de la calidad de vida en Aragón en el periodo 2008-2018 se produjo en las dimensiones de “Entorno y Medioambiente”, “Educación”, “Ocio y Relaciones Sociales” y “Salud”. En menor medida, en “Seguridad Física y Personal”. El valor de la dimensión “Condiciones Materiales de Vida” prácticamente no sufrió cambios. La dimensión “Trabajo” disminuyó su valor en 2018 con respecto a 2008, restando calidad de vida. El Gráfico 29 muestra estas variaciones.

Gráfico 29. Indicador calidad de vida por dimensiones. Aragón. Años 2008, 2013, 2018.

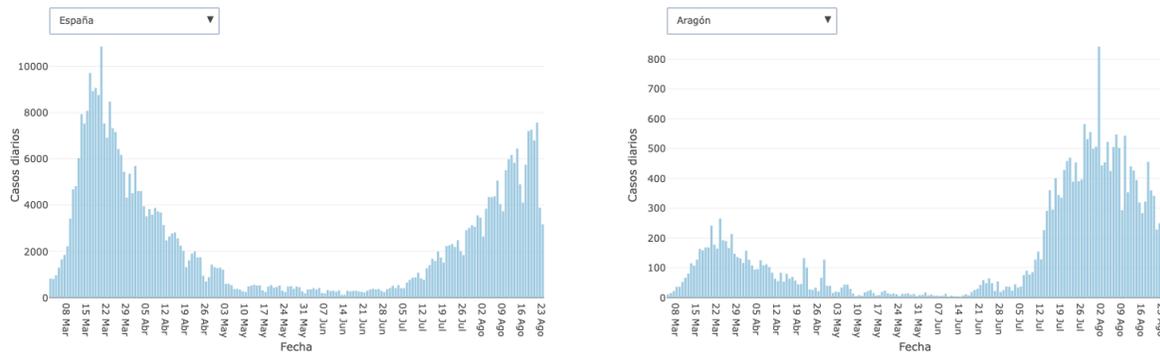
Nota: en el análisis por dimensiones no se incluye la evolución temporal de la Dimensión 7 (Gobernanza y derechos básicos), ya que solo se dispone de una observación en sus indicadores, correspondiente al año 2013. En el caso de la dimensión 9 (Experiencia general de la vida), solo existen datos para 2013 y 2018.

La crisis financiera de 2008-2013 y la reciente pandemia de COVID-19 han puesto en evidencia la fragilidad de la sociedad del bienestar. El impacto de la crisis financiera se ha visto reflejado en la evolución de los indicadores de “Condiciones Materiales de Vida” y “Trabajo”. A su vez, la COVID-19 ha disminuido el bienestar de todos los segmentos de la población y ha sido particularmente perjudicial para los miembros de aquellos grupos sociales en situaciones más vulnerables: personas que viven en pobreza, discapacitados o ancianos.

ANEXO: AVANCE DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, LABORAL Y SOCIAL GENERADA TRAS LA PANDEMIA DE LA COVID-19 Y REPERCUSIONES SOBRE LA CALIDAD DE VIDA DE LOS ARAGONESES

Nota: El año de elaboración de este informe, 2020, ha estado marcado por la epidemia de COVID-19. Consciente de la importancia que la pandemia ha tenido y tendrá en la calidad de vida de los aragoneses, el CESA ha solicitado que este informe preste especial atención a la situación económica, social y laboral generada tras la pandemia de la COVID-19 y a las repercusiones que dicha situación puede tener sobre la calidad de vida de los aragoneses. Este Anexo responde a esta demanda empleando los datos disponibles. Con todo, hay que poner de manifiesto el escaso periodo de tiempo transcurrido desde que se declaró la pandemia hasta la elaboración del informe y la gran inestabilidad e incertidumbre actual, que hace que algunos datos resulten insuficientes, heterogéneos y sumamente cambiantes para poder realizar una valoración concluyente y adecuada del impacto.

La epidemia ha golpeado con especial crudeza a España y, en particular, a Aragón, como se aprecia en el Gráfico 1. Aragón experimentó un intenso rebrote en el número de casos positivos durante los meses de verano, una vez terminado el estado de alarma que se extendió del 14 de marzo al 21 de junio. Esta segunda oleada multiplicó los casos que se habían producido hasta entonces.

Gráfico 1. Curva epidémica de la pandemia de COVID-19.

Fuente: Ministerio de Sanidad del Gobierno de España. Datos obtenidos a partir de datos individualizados notificados a la RENAVE. <https://cneovid.isciii.es/covid19/#cca>

A la inmensa tragedia que la pandemia ha supuesto en vidas humanas, hay que añadir las consecuencias en términos de bienestar. La COVID-19 ha afectado muy negativamente a la salud, la economía, la educación y las relaciones sociales. Aún es pronto para disponer de indicadores de largo plazo que evidencien la magnitud de estos efectos. Los indicadores disponibles en el momento de elaborar este informe, verano de 2020, son datos sobre número de contagios y fallecidos e indicadores de coyuntura económica de la primera mitad del año, que ya permiten vislumbrar las graves secuelas sobre el bienestar que la pandemia tendrá a corto y largo plazo.

A.1. Consecuencias sobre la salud

Las consecuencias directas en términos de salud han sido muy graves. El portal de Salud Aragón (<https://www.aragon.es/coronavirus/situacion-actual>) ofrecía, el 1 de septiembre de 2020, la cifra de 26.859 casos confirmados en Aragón, 2.036 por cada 100.000 habitantes. El número de fallecidos se cifraba en 1.202, con una tasa de letalidad del 4,5 por ciento. Un elevado número de fallecidos correspondía a usuarios de centros de mayores.

Además, hay que tener en cuenta los importantes efectos indirectos: las consecuencias del confinamiento y el estrés generado por la pandemia en términos de salud mental, el incremento en el número de suicidios, la falta de prestación de servicios básicos de salud, la caída en las tasas de natalidad o las secuelas de la enfermedad sobre el organismo son algunos ejemplos.⁹

A.2. Consecuencias económicas

La lucha contra la pandemia obligó a realizar un confinamiento masivo en todo el territorio nacional, esto provocó la paralización de numerosas actividades económicas, lo que tuvo una repercusión sin precedentes sobre el PIB. De acuerdo a cifras de la Contabilidad Nacional de España, el PIB se contrajo un 4,2 por ciento en términos interanuales en el primer trimestre (5,2 por ciento intertrimestral), y un 21,5 por ciento en el segundo (17,8 por ciento intertrimestral). Esto supone el mayor retroceso en la serie, que arranca en 1970.

El PIB aragonés cayó un 3,7 por ciento en el primer trimestre en términos interanuales y un 5,1 por ciento en términos intertrimestrales.¹⁰ En el segundo trimestre, el PIB registró una caída interanual de -20,8 (-16,6 por ciento intertrimestral). Estas cifras adelantan el calamitoso resultado económico del conjunto de 2020. De acuerdo al pronóstico realizado en julio de 2020 por BBVA Research sobre el crecimiento de las Comunidades Autónomas, el PIB de Aragón caerá el 9,4% en 2020 y crecerá el 6,2% en 2021. Los pronósticos empeoran en cada actualización.

⁹ Existe la posibilidad de que el virus deje complicaciones de salud futuras. Por ejemplo, incremento de la probabilidad de contraer algunas enfermedades o agravamiento de ciertas patologías.

¹⁰ En el momento de elaborar este informe, no se habían publicado los datos correspondientes al segundo trimestre.

El descenso de la actividad tiene su trágico reflejo en el mercado de trabajo. De acuerdo a la Encuesta de Población Activa (EPA) del segundo trimestre de 2020, el número de ocupados disminuyó en España en 1.074.000 personas con respecto al trimestre anterior (un -5,46 por ciento). El paro aumentó en 55.000 personas y la tasa de paro se situó en el 15,33 por ciento. Hay que tener en cuenta que no todos los que perdieron su empleo pasaron a clasificarse como parados. Una parte importante de ellos pasó a la inactividad, categoría que aumentó en 1.062.800 personas. El incremento de la inactividad se debió, fundamentalmente, a que el confinamiento y el cierre de empresas impidieron a 1.628.500 personas buscar empleo, a pesar de estar disponibles para trabajar. Por ello, no pudieron cumplir todas las condiciones que la definición de la Organización Internacional del Trabajo exige para ser clasificado como parado y fueron clasificados como inactivos. Además, hay que tener en cuenta que los trabajadores en situación de suspensión temporal de empleo (ERTE) fueron considerados como ocupados.

La EPA del segundo trimestre también reflejaba la situación dramática del mercado de trabajo de Aragón. El número de ocupados ascendió a 562.100 personas, 24.600 menos que el año anterior. El número de parados subió en 5.700 personas, un 8,2 por ciento, lo que situó el número total de parados en 75.000 y la tasa de desempleo en el 11,8 por ciento. El número de mujeres paradas se elevó a 39.900, lo que colocó la tasa de paro femenina en el 13,6 por ciento. Los hombres parados fueron 35.100, lo que hizo que el paro masculino se elevara hasta el 10,2 por ciento. La tasa de paro juvenil, de entre 16 y 24 años de edad, se situó en el 27,0 por ciento de la población activa aragonesa, más de doce puntos por debajo de la media nacional. El número de hogares aragoneses con todos sus miembros activos fue de 27.800, lo representaba el 7,4 por ciento del total de hogares aragoneses donde había al menos un activo. Por provincias, Huesca registró la tasa de paro más baja (10,8 por ciento), seguida de Teruel (11,6 por ciento) y Zaragoza (12,0 por ciento). La población activa se situó en Aragón en 637.200 personas, el 2,2 por ciento menos que el año anterior.

Aunque las cifras agregadas son ya suficientemente dramáticas, hay sectores que han sido afectados por la COVID-19 con más intensidad que la media: el turismo, la construcción, la hostelería y el comercio, estarían entre ellos.

Según datos del INE, la entrada de turistas extranjeros en España descendió un 97,7 por ciento en junio (hasta 204.926 turistas), en comparación con el mismo mes de 2019 (en el que hubo 8,83 millones). El gasto bajó un 98,6 por ciento, hasta 133 millones de euros (frente a los 9.696 millones de 2019). Este descenso en el turismo extranjero afectó especialmente a Aragón que, en plena campaña de verano vio cómo numerosos países europeos recomendaban no viajar a la región por el fuerte impacto local de la pandemia. Así, Aragón se ha nutrido en la campaña de 2020 prácticamente de turismo nacional. Si bien el rebrote hundió las reservas hoteleras nacionales en los meses de verano y la situación económica afectó al gasto medio por turista. En el Pirineo, el índice medio de ocupación se situó, a principios de agosto, por debajo del 30%, cuando un año antes variaba entre el 65% y el 85%. En la ciudad de Zaragoza, el 15% de los establecimientos hoteleros permanecía cerrado desde que se activó el plan de desescalada y solo un 14% de las habitaciones estaban ocupadas, según fuentes de la organización de hoteleros y restauradores Horeca.¹¹ El Observatorio Nacional del Turismo Emisor (ObservaTUR) pronosticaba un descenso de 110 euros en el gasto medio de cada español en agosto, hasta situarse en 595 euros.¹²

Con respecto al sector de la construcción, la compraventa de viviendas inscritas en los registros de Aragón cayó un 38 por ciento en mayo en términos interanuales, se compraron 653 viviendas, frente a las 1.054 de mayo de 2019. Además, la firma de nuevas hipotecas para la compra de una vivienda facilitada por el INE cayó un 24,7 por ciento el mismo mes en tasa

¹¹ Véase El rebrote de covid-19 hunde las reservas hoteleras de Aragón (1 de agosto de 2020).

¹² Véase Observatorio Nacional del Turismo Emisor (2020).

interanual. El importe medio de una hipoteca para vivienda se situó en 117.096 euros, un 9 por ciento menos que un año antes.

En relación a la hostelería y el comercio, la Confederación Española del Comercio estimó en junio que, como consecuencia de la pandemia, el 20% de los negocios podría cerrar definitivamente en todo el territorio nacional.¹³ Esta preocupación fue ampliamente compartida en Aragón, donde el fuerte repunte de infectados durante el verano de 2020 afectó de manera notable al comercio y a la hostelería, que vieron como se volvían a implantar las medidas de distanciamiento social de la fase 2 de la desescalada, lo que significaba restricciones en aforo, uso de instalaciones y horarios de atención. Algunos negocios no volvieron a abrir desde que se decretó el estado de alarma el 14 de marzo de 2020, y los que abrieron estuvieron muy lejos de haber recuperado los niveles de actividad de antes de la pandemia. Los comerciantes y hosteleros que tenían puestas sus esperanzas en un efecto rebote y una rápida recuperación vieron como las expectativas cambiaban a tenor de la mala evolución de la pandemia. Además, la preocupación por una disminución del consumo como consecuencia de una crisis económica prolongada está cada vez más presente y muchos establecimientos corren el riesgo de cerrar permanentemente.

Esta pérdida de actividad ha tenido consecuencias enormes en el gasto público y la recaudación impositiva. Ello ha situado el déficit público, de acuerdo a cifras del Ministerio de Hacienda, en el 4,4 por ciento del PIB hasta mayo (48.767 millones de euros), al disminuir los ingresos un 14,4 por ciento y aumentar el gasto un 23,7 por ciento. Esta cifra, a la que le faltaría incorporar el saldo de las corporaciones locales, está muy por encima del 2,8 por ciento de déficit con el que se cerró el ejercicio de 2019.

¹³ Véase Lozano (9 de agosto de 2020).

El hundimiento del PIB y de los ingresos del Estado, a causa del coronavirus, además del aumento del gasto, provocarán que en los próximos meses el desequilibrio de las cuentas públicas y el déficit suba, según estimaciones de junio del Gobierno de España, hasta el 10,3 por ciento del PIB. El Gobierno de España ha puesto grandes esperanzas en que el acuerdo al que llegaron los Veintisiete en el marco de la cumbre europea con el fin de dotar de fondos para la reconstrucción a la economía europea tras la pandemia. El acuerdo, que aprobó ayudas por 750.000 millones de euros, 390.000 millones en ayudas directas, destinó un gran montante de los fondos para España, 140.000 millones, de los cuales 72.700 millones eran ayudas a fondo perdido. Esto suponía casi diez veces más de lo que España recibió en Fondos de Cohesión entre 2014 y 2020. Bruselas instó a España a destinar las inversiones públicas a reforzar su sistema sanitario y a impulsar la transición ecológica y digital. El dinero será entregado entre 2021 y 2023, a medida que el Consejo Europeo dé el visto bueno a los proyectos destinados a estos fines. España debería de aprovechar la oportunidad que representa este fondo y destinarlo a impulsar la economía digital, la innovación y la creación de empleo en sectores que generan alto valor añadido.

A.3. Consecuencias sobre la educación

Las consecuencias de la pandemia en educación se han dejado sentir con fuerza, dificultando el normal desarrollo del curso escolar. El confinamiento impidió la impartición de las clases presenciales. La docencia se impartió a distancia, con la ayuda de las nuevas tecnologías, y esto ha podido condicionar los resultados del aprendizaje. Un primer motivo radica en las limitaciones en el acceso a la tecnología. Para seguir las clases a distancia y realizar las tareas programadas, se hace imprescindible contar con ordenador y una conexión de datos de alta velocidad. Algunos hogares aragoneses no disponen de los equipos necesarios y los que lo hacen necesitan conciliar las actividades telemáticas de padres e hijos. Además, la docencia online debe tener unos objetivos y plan de trabajo adaptados a esa modalidad, sin que pueda convertirse en una mera replica virtual de las actividades y objetivos presenciales. Al mal

escenario a corto plazo, que impide el normal desarrollo de las clases, hay que añadir los problemas de financiación a medio y largo plazo.

A.4. Consecuencias sociales

Como ha puesto de manifiesto el Secretario General de las Naciones Unidas, durante el lanzamiento del Plan de Respuesta Humanitaria Global COVID-19 el 23 de marzo de 2020, la COVID-19 ha afectado a todos los segmentos de la población y ha sido particularmente perjudicial para los miembros de aquellos grupos sociales en situaciones más vulnerables: personas que viven en situaciones de pobreza, personas mayores o personas con discapacidad. El distanciamiento social ha tenido consecuencias especialmente graves en las personas ancianas, que se han visto aisladas de sus familiares y amigos y han sido sometidas a un fuerte estrés emocional. Los impedimentos a la movilidad también han significado la pérdida de oportunidades personales, profesionales y educativas. Si no se aborda adecuadamente a través de políticas adecuadas, la crisis social creada por la pandemia de COVID-19 puede aumentar la desigualdad, la exclusión y el desempleo a medio y largo plazo.

BIBLIOGRAFÍA

- Brajša-Žganec, A., Merkaš, M., & Šverko, I. (2011). Quality of life and leisure activities: How do leisure activities contribute to subjective well-being?. *Social Indicators Research*, 102(1), 81-91.
- Buccioli, A., Manfrè, M., & Giménez, G. (2020). The 2008 Chilean pension reform: household financial decisions and gender differences. *Journal of Economic Policy Reform*, preprint, 1–18.
- Curran, T., & Wexler, L. (2017). School-based positive youth development: A systematic review of the literature. *Journal of School Health*, 87, 71-80.
- Dasgupta, P. (2001). *Human well-being and the natural environment*. Oxford University Press.
- Deaton, A. (2008). Income, health, and well-being around the world: Evidence from the Gallup World Poll. *Journal of Economic perspectives*, 22(2), 53-72.
- Diener, E. (2006). Guidelines for national indicators of subjective well-being and ill-being. *Journal of happiness studies*, 7(4), 397-404.
- Diener, E., & Oishi, S. (2000). Money and happiness: Income and subjective well-being across nations. *Culture and subjective well-being*, 185-218.
- Easterlin, R. A. (1974). Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence. In *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz* editado por Paul David y Melvin Reder, Academic Press, 89–125.

El rebrote de covid-19 hunde las reservas hoteleras de Aragón (1 de agosto de 2020). El Periódico de Aragón. Extraído de https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/temadia/rebrote-covid-19-hunde-reservas-hoteleras-aragon-no-turismo-segunda-residencia_1430456.html.

Fernández-Gutiérrez, M., Giménez, G., & Calero, J. (2020). Is the use of ICT in education leading to higher student outcomes? Analysis from the Spanish Autonomous Communities. *Computers & Education*, 157, 103969.

Flint, E., Bartley, M., Shelton, N., & Sacker, A. (2013). Do labour market status transitions predict changes in psychological well-being?. *J Epidemiol Community Health*, 67(9), 796-802.

Giménez, G. (2007). Violence and Growth in Latin America. *Economic Analysis Working Papers (2002-2010). Atlantic Review of Economics (2011-2016)*, Colexio de Economistas de A Coruña, Spain and Fundación Una Galicia Moderna, (6), 1-34, July.

Giménez, G. (2017). *Introducción al crecimiento económico y desarrollo*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Giménez, G., & Barrado, B. (2020). Exposure to crime and academic achievement: A case study for Costa Rica using PISA data. *Studies in Educational Evaluation*, 65, 100867.

Giménez, G., Gil-Lacruz, A. & Gil-Lacruz, M. (2020). *Is happiness linked to subjective life expectancy? A study of chilean senior citizens*. Próxima publicación.

Giménez, G., Svitková, K., Tkacheva, L. & Barrado, B. (2020). Cities and Violence: An Empirical Analysis of the Case of Costa Rica. *DADOS, Revista de Ciencias Sociais*. En prensa.

- Giménez, G.; Tkacheva, L. & Barrado, B. (2020). Are homicide and drug trafficking linked to peer physical victimization in Costa Rican schools? *Psychology of Violence*. En prensa.
- Green, F. (2010). Well-being, job satisfaction and labour mobility. *Labour Economics*, 17(6), 897-903.
- Instituto Nacional de Estadística. (2019). *Análisis multidimensional*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- Joint Research Centre-European Commission. (2008). *Handbook on constructing composite indicators: methodology and user guide*. París: OECD publishing.
- Lozano, L. (9 de agosto de 2020). El bajón de ventas por la covid-19 podría abocar al cierre a uno de cada cinco comercios. *Heraldo*. Extraído de <https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2020/08/09/el-baion-de-ventas-por-la-covid-19-podria-abocar-al-cierre-a-uno-de-cada-cinco-comercios-1390061.html>
- Michalos, A. C. (2008). Education, happiness and wellbeing. *Social Indicators Research*, 87(3), 347-366.
- Nahar, S. (2015). The concept of social development: Text analysis of the literature. *Social Development Issues*, 37(1), 66–74. (9).
- Noddings, N. (2003). *Happiness and education*. Cambridge University Press.
- Observatorio Nacional del Turismo Emisor (2020). Hábitos y comportamientos del turista nacional. INFORME 05. Madrid: Observatorio Nacional del Turismo Emisor.

Parker, R. S. (2005). Putting social development to work for the poor: An OED review of world bank activities. Washington, DC: The World Bank Group.

Ryff, C. D., Singer, B. H., & Dienberg Love, G. (2004). Positive health: connecting well-being with biology. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B: Biological Sciences*, 359(1449), 1383-1394.

Sen, A. (1999). Development as freedom. Oxford: Oxford University Press.

Stevenson, B., & Wolfers, J. (2013). Subjective well-being and income: Is there any evidence of satiation?. *American Economic Review*, 103(3), 598-604.

Stiglitz, J, Sen, A. y Fitoussi, J.P. (2009). *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*.

United Nations Development Programme (2019). Human Development Report. Nueva York: Naciones Unidas.

United Nations Office on Drugs and Crime (2020). *Statistics Online*. [Data set].